

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

**LUZ AMPARO CUEVAS Y
LAS APARICIONES DE EL ESCORIAL**

S. MILLÁN – 2019

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

Apuntes de su vida
Empleada doméstica.
Visiones de Jesús
Testimonio de Miguel Martínez
Testimonio de Marcos Vera
Psicológicamente normal.
El demonio.
Exorcismos.
Maltrato a Luz Amparo.
Infierno, cielo y purgatorio.
Visiones de los santos.
a) Infierno. b) Purgatorio.
c) El cielo.
Muerte de su hijo.
Viaje a Italia.
Fuerte oposición.
Testimonio del padre José Arranz
Transverberación.
Imágenes que sangran.
Las apariciones.
Milagros de luz
Agua milagrosa
El padre José Arranz.
Julia Sotillo.
El ángel San Gabriel.
Casos en la vida de los santos.
Carismas.
a) Conocimiento sobrenatural,
b) Perfume sobrenatural – santos con perfume sobrenatural.
c) Bilocación - Bilocación en santos.
d) Multiplicación de alimentos.
La beata Esperanza de Jesús.
Comuniones milagrosas.
La Virgen llora.
Mensajes de María.
Bruno Cornacchiola.
Teresa Musco.
Lucía de Fátima.
Padre Gobbi.

Beata Elena Aiello.
Padre Giuseppe Tomaselli.
Paz universal.
Apariciones de Umbe.
Natuzza Evolo.
Obras de Prado Nuevo.
Así era ella.
Sufrir por otros
Beata Ana Catalina Emmerick.
Posición de las autoridades eclesiásticas.
Reflexión final.

CONCLUSIÓN
BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La historia de las Apariciones de la Virgen en El Escorial, es una historia unida a la persona de Luz Amparo Cuevas Arteseros (1931-2012), una mujer sencilla, sin cultura, pero escogida por Dios desde toda la eternidad para dar testimonio de su poder. Desde niña sufrió mucho. Su madre murió cuando ella muy niña, pero Dios velaba por ella en todo momento, y la ayudaba por medio de María y de su ángel custodio el arcángel San Gabriel.

Amaba mucho a la Virgen María y acudía a ella en sus momentos de dolor para encontrar alivio y consuelo en sus penas. Su madrastra le pegaba frecuentemente y le exigía la venta ambulante por calles y plazas de algunos productos. Un día, que hacía mucho frío, la mandó al río a lavar un montón de ropa sin tener ni jabón para ello. Se puso a llorar, sabiendo que no podría cumplir la tarea encomendada, y en ese momento una mujer vestida de negro le ayudó a lavar la ropa. Otro día se escapó de casa de La Hoz para ir a su pueblo natal, Pesebre, a casa de una tía suya. Se cayó en el camino en medio de la nieve y allí se quedó sin poder moverse y en peligro inminente de morir congelada, pero unos arrieros la encontraron y la pudieron llevar a lugar seguro y hacerla recuperar.

Otro día, nos dice ella misma: *Muerta de hambre, me dieron tan sólo un trozo de pan. Me comí la mitad y guardé la otra para el día siguiente. Había nevado y no se me ocurrió mejor solución que enterrar el pedazo sobrante allí mismo. Pero al día siguiente comprobé, desilusionada, que el pan estaba deshecho. Sufría y el único consuelo era la Virgen a quien consideraba mi madre*

Cuando tuvo en Prado Nuevo de El Escorial las apariciones de la Virgen María, se dieron milagros espectaculares para certificar la autenticidad de las apariciones. Hubo muchas conversiones y curaciones. Muchas personas vieron el milagro del sol, girando sobre sí mismo e irradiando luces de distintos colores. Y María le dio muchos mensajes para ella, para España y para el mundo entero. Por eso son importantes estas apariciones, aunque todavía no han sido aprobadas oficialmente por la Iglesia, pero tampoco han sido condenadas.

Amparo tuvo muchos dones sobrenaturales como las llagas del Señor, don de bilocación, de hacer milagros, de multiplicación de alimentos, conocimiento sobrenatural del interior de las personas, comuniones milagrosas etc. Verdaderamente las personas ateas o gnósticas no podrán entender estas cosas de milagros y carismas sobrenaturales, pero la verdad es verdad aunque algunos no la entiendan. Al igual que Dios existe, aunque algunos no crean en él.

En resumen, podemos decir que la señora Amparo es un alma de Dios con tantos carismas, sobre todo los estigmas, vistos por muchísimas personas para que pudieran dar testimonio público, y los milagros y conversiones que han tenido lugar con relación a estas apariciones. Su vida sencilla, obediente y austera es una prueba de la autenticidad de las apariciones, aunque nosotros no podemos adelantarnos al juicio de las autoridades de la Iglesia.

Ciertamente las apariciones y mensajes no son parte de la revelación y no es obligatorio aceptarlas. Sin embargo, debemos pensar que, si son ciertas, podremos recibir muchas bendiciones de Dios en estos lugares bendecidos por la presencia de María y, sobre todo, siguiendo sus consejos y mensajes. Bendiciones que de otro modo perderíamos para siempre.

Nota.- *Nefalí* se refiere al libro de Nefalí Hernández, *Prado Nuevo, treinta años de historia en la pluma de un testigo directo*, Madrid, 2014.

Zavala hace referencia al libro de José María Zavala, *Las apariciones de El Escorial, una investigación*, Ed. Libroslibres, Madrid, 2011.

Ángela nos lleva al libro de Ángela Loyer Krause, *¿Son verdad las apariciones de El Escorial?*, Librería espiritual de Quito (Ecuador).

APUNTES DE SU VIDA

De los Apuntes del padre Alfonso María López Sendín ¹, su director espiritual, sacamos los siguientes datos de la vida de Amparo:

El día 13 de marzo de 1931 nace en una aldea llamada Pesebre, provincia de Albacete, Luz Amparo Cuevas Arteseros. Era la segunda hija de Jacinto Cuevas Ruiz y María Dolores Arteseros Morcillo; matrimonio humilde que supo durante toda su vida de privaciones y pobreza.

La niña fue bautizada en Peñascosa, pueblo al que pertenece el caserío de Pesebre. Resulta curioso constatar que como durante toda su vida fue llamada Amparo, siempre ignoró ella que su nombre de pila fuera otro. La sorpresa tuvo lugar, cuando en las primeras apariciones, oyó que el Señor la llamaba "Luz". Luego que tuvieron conocimiento de estos sucesos extraordinarios, algunas personas allegadas investigaron en el archivo parroquial y pudieron comprobar que, en efecto, había sido bautizada con el nombre de Luz, el 14 de mayo de 1931. Contando con dieciséis meses de edad, muere la madre. El padre deposita a sus dos hijas, Carmen y Amparo, en la Casa Cuna Provincial de Albacete, y contrae segundas nupcias con Virginia, vecina de la Mesta (Albacete), la cual muere al dar a luz a un niño, que, colocado en casa de una tía paterna, fallece a los nueve meses. En el éxtasis del 16 de abril del año 1982, Amparo vio a su hermanito como un ángel en las celestiales moradas.

A los seis años de edad, Amparo es entregada por el bueno de su padre Jacinto en adopción a unos señores de Tomelloso (Ciudad Real), los cuales, logrando al año tener un hijo, la devolvieron a su padre.

Amparo con su hermana mayor, Carmen, pasa dos años en el caserío natal de Pesebre con grandes apuros, al cuidado de un anciano pastor y una prima de su difunta madre, mientras el padre trabaja fuera del caserío.

Al casarse Jacinto en terceras nupcias, esta vez con Bárbara, vecina de La Hoz (Albacete), que aporta al matrimonio dos hijos y el forzoso traslado a su aldea, los apuros de las dos niñas aumentan notablemente, viéndose precisadas a ir al monte a recoger leña y hierbas para poder subsistir. La madrastra obliga a Amparo a la venta ambulante por esos caminos y poblados, y le avisa para que tenga cuidado de no regresar hasta que haya vendido todo. Y por esto, en ocasiones, tiene que dormir o descansar a la intemperie de la tempestad, del

¹ El padre Alfonso María López Sendín falleció en olor de santidad el 1 de febrero de 2002. Estudió filosofía y letras en la universidad de Valencia. Fue eminente profesor de teología y cinco veces lo nombraron Superior de su Comunidad Carmelita.

verano o de la helada, bajo algún árbol. De vez en cuando, una u otra de las dos hermanas, escapan de La Hoz a Pesebre, a casa de la tía materna Josefina, donde encuentran refugio.

Las dificultades para una pacífica convivencia motivan que el padre marche con Amparo a Arguisuelas (Cuenca), donde logra colocarse de guarda y listero en unas obras. La mayor, Carmen, entra de sirvienta en el cortijo “La Forana”, en el que disminuyen algo sus penalidades. Amparo, sobre todo de noche, llora su soledad. Una y otra vez se acuerda de su madre, de aquella que tuvo en la Tierra y no conoció, pero a la que sabe en el cielo, y le ruega a la Virgen, a quien tanto ama, que por bondad la lleve con ella: “Madrecita del cielo, yo quisiera ver ya a mi madre de la tierra. ¡Llévame a donde esté!”. Jacinto termina aquel trabajo. Reunidos de nuevo Bárbara y Jacinto, los dos con la jovencita Amparo, marchan a una finca rústica de Albacete, en la que las estrecheces son tales que Amparo tiene que dormir en una alacena con un hermanito que ha nacido, y donde ni puede estirar las piernas.

A causa de estos apuros, es entregada en adopción a unos señores de un pueblo de Valencia, donde trabaja, hasta que dichos señores la devuelven a su casa, en la que las dificultades aumentan; por lo cual, su padre la lleva interna a una institución gratuita de Alicante, destinada a recoger y asistir a niños desamparados.

Pasado un año en este lugar, donde aprende a coser, su padre la reintegra a su compañía. Poco después, marcha a Madrid, a casa de su tía Antonia, con domicilio en Ayala, 57. Trabaja como empleada doméstica hasta que contrae matrimonio con el joven Nicasio Barderas, el 28 de febrero de 1957, en la parroquia de San Lorenzo de El Escorial, población en la que se instala el joven matrimonio. Amparo cuenta a la sazón 25 años de edad. Curtida en los trabajos y sufrimientos de todo orden, encara con esforzado ánimo la nueva situación. Sin desatender sus deberes de esposa, de madre de los hijos que van llegando, hasta siete, y de ama de casa, presta también sus servicios a doña Matilde Ruiz de Toro, y realiza otros circunstanciales trabajos.

Nació el primer hijo, Gabriel Ángel, y Amparo comienza a sentir un soplo en el corazón. Esta indisposición se le agrava hasta el punto de obligarla a guardar cama. Pero en su propia casa se levanta como puede y se pone a lavar la ropa de propios y extraños. También su esposo Nicasio cae gravemente enfermo, viéndose igualmente obligado a guardar cama en casa.

Como es natural, en esta situación la economía doméstica se halla en plena bancarrota. En más de una ocasión reciben eficaz ayuda de almas caritativas: los Cursillos de Cristiandad le pagan la casa varios meses; el

párroco, D. Antonio, le costea la leche y el pan; las vecinas, Marcelina y Antonia, la socorren de diversas maneras; otro tanto hacen doña Matilde y don David, etc.

Algo mejora Nicasio, pero recae pasados algunos años, teniendo que ser internado en el sanatorio de El Escorial. Dado de alta, al hallarse débil para el trabajo, no lo encuentra por parte alguna. Se ocupa en labrar un trozo de tierra, cerca de la finca llamada “Prado Nuevo”, que el Ayuntamiento les cede en usufructo por su situación de familia necesitada; allí cosecha algunas hortalizas.

El 10 de abril de 1973, aquejada Amparo de hemorragias por úlcera de duodeno y hernia de hiato, acude al Hospital Clínico de Madrid, donde al ser reconocida, se descubre la necesidad de intervención quirúrgica de apendicitis. Recién operada, en la noche ve a un médico a su lado, vestido de bata blanca, con barba y melena, tez morena, ojos verdes, de pie a la cabecera de la cama; no le dice nada. Ya durante la operación en el quirófano lo había visto.

A la mañana siguiente, pasan los estudiantes de medicina tomando nota de los enfermos, y le preguntan quién le ha operado. Contesta ella:

- *“El doctor de la barba”.*

Insisten ellos:

- *“¿Cómo se llama?”.*

Responde Amparo:

- *“No lo sé. Ha sido el médico de bata blanca, que ha estado aquí esta noche”.*

Aseguran las otras enfermas de la habitación que no han visto a nadie; que lo que Amparo dice será efecto de la anestesia. Y con esta convicción siguió viviendo ella. Sin sentir gran mejoría en su salud, Amparo vuelve a su trabajo en casa. En su interior quedará grabada para siempre la fisonomía del misterioso doctor.

De nuevo, se agravan sus dolencias del estómago con hemorragias, y también del corazón. Se pone amoratada. Frecuentes mareos la hacen tambalearse y caer al suelo, fracturándose los brazos, la clavícula, etc. La atienden del corazón, don Antonio Iglesias, don Abraham Soria y don Ricardo Fernández, en el Escorial; del estómago, don Fermín Muñoz. Con tan quebrantada salud, marcha a Lourdes en el tren de la Esperanza, en expedición presidida por el Excmo. cardenal Tarancón, quien la visita en el departamento del tren donde ella se halla aquejada de violentos vómitos. Es su primera peregrinación del 18 al 22 de junio de 1973. En Lourdes empeora con vómitos, mareos y hemorragias. No ve a la Virgen; pero, sin verla, la siente y llora

copiosamente con intensa emoción. Regresa sin curación, pues ha pedido la salud para otras personas y no para sí. En el tren de regreso mira para atrás sintiendo dejar allí a la Virgen y no sabe explicar lo que en su corazón siente ya desde el mismo Lourdes.

Llega a casa y vive una extraña y consoladora experiencia: no se marea, no vomita, no se cae al suelo. Antes de peregrinar a Lourdes, necesitaba y usaba botellones de oxígeno para respirar. Ahora ya puede trabajar normalmente en casa y fuera de casa. Aunque en Lourdes se sintió empeorada, no cabe dudar de que la Santísima Virgen la ha ayudado. Y sintió claramente su protección ².

EMPLEADA DÓMESTICA

Por el mes de abril de 1980, Amparo fue empleada como asistenta en el domicilio de Miguel Martínez y Julia Sotillo, un matrimonio que primero con dos hijos, Jesús y Beatriz (de 9 y 7 años respectivamente), tendrán luego otras dos niñas: María y Amparo. Viven en la calle de Santa Rosa, número 7, de San Lorenzo de El Escorial, y diariamente se desplazan a trabajar a la tienda que tienen en Madrid. Contrataron a Luz Amparo para que cuidara de sus hijos y de la casa durante su ausencia. Según dice Miguel Martínez, fue el ver en Amparo una mujer sencilla, bonachona y sobre todo muy cariñosa con los niños, lo que les movió a pedirle que trabajara en su casa.

Hasta ahora, Amparo Cuevas, con 49 años de edad, no sobresale prácticamente en nada extraordinario; sí por su extrema pobreza y por su constancia y amor al trabajo para sacar a sus siete hijos adelante, a pesar de lo delicado de su salud y la de su marido. Sus rasgos, dulces y serenos, reflejan la transparencia de su alma; su espontánea naturalidad, su simpatía y buen humor, su sencillez, atraerán a todos los que la irán conociendo ³.

VISIONES DE JESÚS

El 12 de noviembre de 1980 después de su jornada de trabajo, Amparo sale para ir a su casa y se percata que un señor que ha visto frente a sí, la va siguiendo como a unos ocho metros de distancia sin decirle nada. Ella cree reconocerlo, pero no cae en quién pueda ser. Regresa a la casa de su trabajo por haber olvidado el dinero para la compra del día siguiente, el misterioso personaje se detuvo a unos 20 metros de la puerta junto a un poste de luz. Ella le dice al conserje del edificio que un hombre la sigue. El conserje le acompaña hasta la

² Nefalí, pp. 53-57.

³ Nefalí, p 57.

esquina y no ven a nadie. Al ir a su casa, el misterioso personaje la sigue de nuevo a cierta distancia. Al día siguiente, 13 de noviembre, el mismo señor la sigue hasta la esquina de la casa de su trabajo. El portero va a ver y no ve a nadie.

Está planchando en su trabajo. Cuando va a recoger la ropa, una puerta se cierra de golpe sin haber corriente de aire y, en ese momento, oye una voz clara y fuerte: *Hija, reza por la paz del mundo y por la conversión de los pecadores*. Ella siente miedo, se lo dice al portero y miran por todas partes sin encontrar a nadie. Al poco rato oye: *Hija, no tengas miedo*. Y ve iluminarse la habitación con destellos de varios colores y en medio de una nube aparece el mismo personaje del Clínico, el mismo que la había seguido por la calle con su bata blanca como en el hospital. Ella cree que es su padre difunto. Pero ese personaje le dice: *Sí, hija, soy tu Padre celestial. En esta casa no hay nada de embrujamiento. Reza por la paz del mundo y la conversión de los pecadores*. Entonces comprende que es la voz de Jesús y que lo había visto en el Clínico.

El sábado 15 de noviembre, estando en la casa donde trabaja con la hija de los dueños, Beatriz, ve en medio de un gran resplandor una cruz y en ella ve a Cristo clavado, sangrando por la frente, costado, rodillas, pies y manos. Entonces a Amparo le empieza a salir sangre por la frente y manos. En ese momento el crucificado le dice: *Hija mía, esto es la pasión de Cristo. Es una prueba. La tienes que pasar entera*. Ella dice: *Esto no lo resisto*. Y él le responde: *Si tú en unos segundos no lo resistes, ¡cuánto pasaría yo horas enteras en la cruz, muriendo por los mismos que me estaban crucificando!* Puedes salvar muchas almas con tus dolores.

Cristo le pregunta si acepta los dolores y ella le responde: *Con vuestra ayuda, Señor, los soportaré*. Mientras tanto, la sangre iba desapareciendo sola. El día 20, al llegar a su trabajo, el portero se percató de que a Amparo le están sangrando las manos, aunque ella procura ocultarlo.

El día 24 de noviembre al llegar a su trabajo le enseña a Julia Sotillo, la patrona, la parte del pecho cerca del corazón donde el día anterior había sangrado y donde no había ya ni cicatriz ni rastro alguno. Ella trataba de guardar todo esto en secreto. El 5 de diciembre de ese mismo año 1980, primer viernes de mes, fue a la panadería a comprar como todos los días cinco barras de pan y, de pronto, le vino la sangre en la frente, manos, rodillas, pies y costado. Estuvo en éxtasis cerca de dos horas. Esta fue la primera vez que le sucedió en público.

Francisca Herranz, la panadera, declaró: *Ese día, después de pagar el importe del pan, comprobó que le brotaba sangre de la frente, y de forma muy apresurada ella misma se llevó las manos a la cabeza, intentando limpiarse sin, al parecer, conseguirlo. Momentos después vi que le salía sangre*

de las manos, y al notar yo que perdía el conocimiento, la cogí y en compañía de una señora allí presente, la sentamos en una silla. Pocos minutos habrían transcurrido, cuando comenzó a brotarle sangre también de las rodillas y de los pies, quejándose de fuertes dolores, especialmente en el momento en que la sangre le afloraba de los pies. Daba la impresión de que la traspasaban con clavos, viéndose de forma clara los agujeros. Noté así mismo, en unión de otras señoras que entraron a hacer compras, que tenía manchada la ropa coincidente con el costado derecho. La descubrimos para ver la zona de donde provenía y notamos en el citado costado, la existencia de un orificio de dos o tres centímetros del que manaba sangre, en mi apreciación, sangre auténtica. Yo me asusté, al igual que otras personas que se hallaban conmigo. Optamos por pasar aviso a su marido para que él decidiera lo que creyera más conveniente.

Ya en su domicilio, se le produjo una emanación de sangre en el pecho, formándosele un pequeño abultamiento en forma de corazón sonrojado, con la impresión de hallarse traspasado por una especie de espada. Los hechos de este relato, los hemos visto varias veces en la casa donde presta sus servicios como empleada de hogar ⁴.

El 12 de diciembre de 1980, Amparo, enterada de que una monja muy conocida suya desde hace tiempo (ya que más de una vez había recibido de ella algún caritativo socorro), había caído enferma de gravedad, se dirigió con Julia y su marido Nicasio al colegio de El Escorial de donde era dicha monja, para preguntar en qué sanatorio se hallaba internada, pues era su intención ir a visitarla. Mas he aquí que, hallándose en el recibidor del colegio, Amparo, sin entrar en éxtasis, se puso de nuevo a sangrar por la frente, manos, rodillas y pies. Julia inmediatamente salió al pasillo y llamó a una hermana a la que rogó que, por favor, pasase al recibidor. Entró dicha hermana, la miró y salió corriendo a llamar a otras. Acudieron inmediatamente dos y la directora. Suponiendo, en un primer momento, que todo era superchería, comenzaron a registrarla en busca del instrumento cortante con el que suponían se hacía sangrar, y que se lo imaginaban escondido en algún bolsillo. Pero solo le hallaron una pinza de la ropa, un pañuelo y un tubito de carmín, llegando a la conclusión de que se habría llagado con alguna cosa de aquellas.

Mas he aquí que, extrañadísimas, comprueban por sus propios ojos que en un instante, le desaparece todo, recuperando al mismo tiempo su plena normalidad... Las visitantes sin más piden las señas de la enferma, que era a lo que realmente habían ido, las hermanas se las dan y, como si no hubiera pasado nada, se volvieron tranquilamente para casa ⁵.

⁴ Ángela, pp. 166-167.

⁵ Ángela, p. 50.

El 19 de abril de 1981 refiere Leonardo Barderas, cuñado de Amparo: *Mi hermano Nicasio y Amparo vinieron a mi casa y se quedaron a comer. Después de la comida estuvimos charlando, como es natural en esas ocasiones. En un momento de la conversación, yo le dije a mi cuñada que no me creía lo que le pasaba; ella entonces se puso la mano en la frente y empezó a echar sangre por ella, por el costado, por las rodillas y por las palmas de las manos. La cogimos y la metimos en mi cama: estuvo una hora y 35 minutos en ese estado. Después volvió a su estado normal. Tras el éxtasis, mi cuñada recuerda perfectamente todo lo que ha pasado y dice que estuvo hablando con Jesucristo. Tengo un pañuelo con el que la limpiamos, que está lleno de manchas de sangre. Mi mujer lo ha lavado varias veces, incluso con lejía pura. Se quema la tela, pero la sangre no desaparece*⁶.

TESTIMONIO DE MIGUEL MARTÍNEZ

El dueño de la casa donde trabajaba Amparo refiere: *El 23 de noviembre de 1980 ella llega por la mañana, como tenía por costumbre, a visitarnos simplemente, porque no era un día de trabajo, y entonces la vemos que tiene un aspecto, yo no diría de enferma, pero sí como encogida, como tapándose, encubriendo algo. Entonces mi mujer le pregunta que qué le sucede. Contesta que nada. Y le dice: “¿Quieres que vayamos al médico?”, pensando que está enferma. Entonces ella responde que no. Trata de marcharse, y al ir a dar un beso a los niños, para despedirse, la niña nos llama corriendo. Acudimos y observamos que tiene en relieve un corazón, totalmente en relieve, como si un hierro se hubiera puesto al fuego sobre el pecho, y a ese corazón le atraviesa una flecha de lado a lado. No es una cosa superpuesta, sino que nace de la misma piel, en relieve. Entonces ese corazón comienza a sangrar. Yo pienso que es un infarto. Mi madre empieza a llamar a mis hermanos para llamar a un médico. Amparo nos dice que no llamemos a un médico. La llevamos a nuestra habitación, y cuál es nuestra sorpresa cuando a renglón seguido comienza a sangrar por la frente, pero era una ruptura de la piel, no era una sangración suave, sino una sangración como si de pronto se pinchara con una cosa y saltara. Se le empiezan a taladrar las manos: se echa la mano al costado y entonces vemos que en el costado le sale una hendidura profunda como de unos 6-7 centímetros, que comienza a sangrar: no sangrando un poquito, sino igual que si con un cuchillo se hubiera abierto. Y los pies: pone el pie derecho, me parece recordar, encima del izquierdo y los pies se le atraviesan, por arriba y por abajo, y comienza a sangrar, aunque todavía no ha quedado profundamente en éxtasis.*

⁶ Ángela, p. 56.

Mi mujer le pregunta qué le pasa. Nos creemos que se muere. Nosotros no conocemos absolutamente nada de nada de estos temas, y lo único que nos dice es que preguntemos a la niña. Ella queda en éxtasis, queda crucificada; sus manos las extiende y toma la posición de la cruz, sobre la cama. Preguntamos a la niña. Al principio nos dice que no, que es un secreto, pero al final nos dice que le ha pasado anteriormente el sábado. Bueno, yo lo único que puedo decir para no extenderme mucho, es que nos hicimos un lío. No sabíamos lo que sucedía. Yo llamé a mis hijos, entonces tenía dos, Jesús y Beatriz, de once y siete años, y les dije: “Hijos, mirad esto, porque algún día tendréis que dar testimonio”. Porque yo en seguida lo asocié con algo sobrenatural; eso sí es cierto, porque miré el crucifijo y por mi cabeza pasó toda la vida que había llevado, que había estado bastante alejado de la Iglesia; sí, creía en Dios, creía en Dios a mi manera, y automáticamente empezó a pasar por mi mente todo lo que yo había hecho mal en la vida. Eso fue el principio.

Puedo asegurar por mí y por otros cientos de personas —hablo por lo que se ha presenciado en mi casa, que yo he visto con mis propios ojos, y lo que me sucedió a mí—, que al ver la estigmatización caíamos de rodillas y lo único que hacíamos era que las lágrimas saltaban de nuestros ojos y automáticamente íbamos a buscar un confesor. Después, eso lleva normalmente, en el 95 por ciento de los casos que conocemos —hay testimonios de casi todos ellos—, de una vida de pecado, a pasar a una vida de piedad; o a tratar de llevar una vida de piedad y de acercamiento a la Iglesia. Si esa persona llevaba una vida de piedad tibia, esa piedad aumenta hasta límites verdaderamente grandes: Pero no sólo son estos los carismas, vamos a enumerar rápidamente otros carismas. Yo soy testigo de la mayoría de ellos y tenemos testimonios, se los hemos presentado a la autoridad competente, y, además, están a disposición de cualquier persona interesada en este caso.

Hay tomas de vídeo del 90 por ciento de los éxtasis de Amparo; y precisamente lo que más llama la atención es la serenidad con la que entra en éxtasis, y la serenidad con la que se va; y cómo se recupera de ese éxtasis y también, estando enferma del corazón como está, después de un éxtasis de una hora, una vez recuperada, se queda totalmente normal, y sin que sufra para nada su salud, ni que por eso su salud se deteriore. Después hay otra cosa: está la toma de enfermedades de los demás. También yo soy testigo de ello, porque le ha sucedido a mi mujer y le ha sucedido a mi hija.

Después está, la bilocación, que es estar en dos lugares a la misma vez. En varias ocasiones, yo y mi familia hemos estado con ella, y al mismo tiempo ha estado en su casa o ha estado en otro lugar. Es totalmente demostrable y con

testigos que están dispuestos a firmarlo si es necesario, y jurarlo delante de los santos Evangelios. Está también lo del perfume sobrenatural.

Después está lo que para mí es más llamativo de todo: la introspección de conciencia. Conocer exactamente el interior de tu persona: a mí me ha contado todos los detalles de mi vida y especialmente todos los detalles que eran ofensas a Dios. Pero no solo a mí, sino a infinidad de personas. Conocimiento de lejanos acontecimientos. Comunicación de algún carisma a otra persona.

En mi casa ha sangrado un crucifijo y ha llorado una imagen delante de varios testigos. Bueno, las visiones del cielo y del infierno que ha tenido ella, coma las ha tenido ella, son carismas: el hablar en un idioma extraño. Beber el cáliz del dolor. Arrancar espinas del corazón de la Virgen y clavárselas en su pecho, y estar mi esposa y mis hijos presentes; y después ver, no la espina, porque la espina es en sentido figurado, ella toma algo en el aire y se lo clava, hace la expresión de dolor y después de estar clavada la espina, o sea, tener la herida en el pecho.

Y otra cosa, que es fundamental: especial defensa de la propia virtud. El día que le pegaron la paliza, fue porque no quiso blasfemar contra Dios. En resumen, lo que yo entiendo es que mi vida y la de mi familia y del 99 % de las personas que se acercan al Escorial cambia totalmente ⁷.

TESTIMONIO DE MARCOS VERA

Marcos Vera Torres, portero del edificio donde vive el matrimonio Julita Sotillo y Miguel Martínez declaró: *Yo no era creyente, ni practicaba la doctrina de Cristo; yo, desde que hice la primera comunión, iba algunas veces a misa, pero no lo sentía, sino que iba, porque iban mis amigos y también porque la gente no hablara. Así hasta los 18 ó 20 años.*

A primeros de noviembre de 1980, Amparo me decía que había visto a Jesús y que le había dicho que pasaría la Pasión de Jesús entera. Entonces yo me reía de ella y le decía que estaba loca, que, ¿cómo iba yo a creer la tontería que me estaba diciendo? Entonces todos los días que pasaba, yo me burlaba de ella y me reía, incluso la insultaba. Pero un día, estando riéndome de ella, empezó a sangrar las manos, abriéndosele unos agujeros, sangró la frente, el costado, las rodillas y los pies. Cuando yo estaba viendo todo esto, lloré mucho; me hincé de rodillas y recé. Después vi cómo desaparecía toda la sangre y las heridas se cerraban solas y pensé que no sabía rezar, porque se me había olvidado.

⁷ M. Días Coelho, *¿Qué pasa en el Escorial?*, 1994, pp. 20-23.

Entonces es cuando yo he creído que Dios existe y lo que yo he visto estoy convencido que no lo puede hacer nadie; sólo Dios. Y desde entonces, yo he recuperado una fe que no tenía; confieso, comulgo, voy a misa, no como antes, sino con devoción, y puedo asegurar que tengo una paz interior como jamás la había tenido ⁸.

PSICOLÓGICAMENTE NORMAL

Don Daniel Tejero Devillers, licenciado en Psicología por la universidad de la Sorbona y doctor por la universidad Complutense, donde es profesor de Psicología general, nos dice:

Cuando he examinado la personalidad de Amparo, no he encontrado en ella absolutamente ningún rasgo que pueda parecer patológico. Considero que Amparo es una mujer sencilla, humilde, bondadosa, comprensiva y que tiene lo que podíamos llamar la base fundamental de la salud psíquica, que es aceptar cargar con sus propias frustraciones, cargar con su propia cruz. Eso un moderno psicoanalista lo ha definido como la salud. Es decir, aceptar sus propias frustraciones es un síntoma de salud. En ella no he visto, por lo tanto, nada patológico.

Creo que todos los fenómenos prodigiosos que se han producido no son nada comparados con el prodigio de la bondad y sencillez de esta mujer y con las conversiones, las curaciones de las cuales hay testimonios que tenemos aquí firmados por médicos; y del cambio de vida que se ha producido en numerosísimas personas... Todo eso junto hace que sea imposible decir que aquel lugar es lugar de superchería. Eso lo digo como psicólogo y lo digo como persona.

Los resultados obtenidos de 2.507 respuestas recogidas revelan lo siguiente:

—2.045 personas afirman haber percibido fenómenos en el sol similares a los descritos en Fátima, en los que se ha visto al sol girar, cambiar de colores, pudiéndose mantener la observación largo rato sin que la mirada experimentase quemaduras (siendo esto imposible en otro lugar o en el mismo, otro día a la misma hora).

—1.905 personas afirman haber percibido olores a rosas, a nardos, azucenas, violetas o a incienso en la Pradera y fuera de ella.

⁸ Ángela, p. 38.

—1.384 personas afirman ser testigos de mejoras en sus conductas por las cuales se acercaron a un mayor amor de Dios, de la Santísima Virgen y el prójimo.

—819 personas afirman haber recibido consejos por conocimiento sobrenatural por parte de Amparo, que han hecho mejorar su vida en relación con Dios, la Santísima Virgen y el prójimo.

—383 personas afirman haber presenciado curaciones milagrosas.

—288 personas afirman haber presenciado sangraciones místicas y estigmas en Amparo Cuevas.

*Queremos hacer constar que son demasiadas personas de lugares diferentes, de condición social y de edades diferentes, para concluir en un fenómeno de histeria o alucinación colectiva, siendo así además que los fenómenos se han podido dar en situaciones de especial serenidad o de aislamiento poco propicios a las exuberancias sensoriales*⁹.

El doctor Ricardo Fernández Ruiz dice en su informe: *Conocí a Amparo Cuevas hace ya muchos años, no recuerdo cuántos, cuando como médico fue asistida por mí de una cardiopatía. Su cuadro clínico llegó a ser severo, con alternancias de mejorías que nunca llegaban a ser muy acusadas. Posteriormente perdí su pista, porque fue atendida por otros compañeros, dada la fluctuación que experimentan los beneficiarios del Seguro de enfermedad en cuanto a la asignación de los profesionales. También recuerdo que, con motivo de una urgencia, fue vista por mí. Presentaba un cuadro hemorrágico grave que requirió traslado apresurado a una clínica madrileña.*

Pasan los años y un buen día, llegan a mis oídos los extraños sucesos de los que Amparo es protagonista: La insistencia de las noticias y las mil cábalas que circulan, me llegan a interesar y desear ver lo que sucede. Amparo está conforme con mi deseo, ya que no quiere dar excesiva publicidad a los hechos y dice que se me avisará para ser testigo de lo que ocurra.

Efectivamente, hace seis u ocho meses, me llaman precipitadamente a la casa donde Amparo trabaja y en donde, con cierta regularidad, aparecen los estigmas en su cuerpo. Cuando llego, ya tiene las heridas en fase sangrante y con manchas incluso en las sábanas de la cama en donde está postrada. Somos sólo seis testigos los que con ella estamos. De entrada, el olor a rosas es destacadísimo. Las personas presentes lloran, rezan y presentan signos

⁹ Ángela, pp. 126-128.

inequívocos de un gran estupor y también de una gran emoción. Yo también era partícipe de esos sentimientos; pero quise ser lo más escrupuloso posible en la observación de lo que tenía delante de mí y me dediqué a ver de cerca las heridas y analizar el estado en que se encontraba.

Las heridas radicaban en la frente, eran punzantes y sangrantes, que dejaban un rastro de sangre por la región frontal: eran éstas en número de siete. También tenía en ambas manos, más en la derecha que en la izquierda; las manos estaban rígidas y los brazos formando un ángulo de 45 grados, pero se podía ver perfectamente la sangre manante y unas llagas evidentes. En los pies sucedía lo mismo, estando uno sobre otro y la sangre manchando las sábanas de la cama, después de discurrir sobre los pies. En el costado derecho también tenía señales que creo recordar eran más discretas. El estado de Amparo era de gran agitación, con movimientos de cabeza y señales de que padecía algún tipo de dolor.

En este estado permaneció alrededor de veinte o treinta minutos y en un momento, las señales que teníamos delante, empezaron a desaparecer, tanto que en el transcurso de cinco minutos, quedó su piel totalmente limpia y sin ninguna señal de lo que le había sucedido y que yo he intentado explicar en las líneas que anteceden.

Tomé en un pañuelo una muestra de sangre y pudimos comprobar que efectivamente, era sangre lo que teníamos delante (reacción de la bencidina). Nuestro modesto laboratorio no pudo meterse en estudios más profundos.

Por supuesto, no es un hecho corriente y normal, y médicamente no puedo dar explicación de lo que vi. Soy creyente y admito la posibilidad de un hecho sobrenatural, pero quizás se requiera estudios más profundos¹⁰.

*El famoso mariólogo René Laurentin en su libro *Apariciones actuales de la Virgen María* (editorial Rialp), destaca que lo que más le impresionó fue la calidad humana y espiritual de Amparo, sometida desde la infancia a desgracias y calamidades suficientes para haberla trastornado y hasta destruido. Ahí mismo dice que la conoció en El Escorial, en 1985, en la casa de la familia a la que servía como doméstica. Escribió en una carta que se había encontrado con ella con mucha alegría y convicción.*

¹⁰ Ángela, pp. 129-131.

EL DEMONIO

El 4 de julio de 1981. Amparo vio a la Virgen llorando. Tenía cinco ángeles como niños a cada lado y a los pies de María había un animal horroroso parecido a un dragón (el demonio). Amparo manifestó que le dijo que lloraba por tantas ofensas y blasfemias que se cometían contra ella. Y dice: *Me dijo quiénes eran algunas de esas personas y yo a algunas de ellas les dije que no volvieran a blasfemar contra la Virgen.*

El 26 de noviembre de 1981 vio al demonio. Dice: *Aparentaba ser joven, sus ojos rojizos muy rabiosos. Vestía ropa oscura con una especie de capa plisada. Olía a azufre y medicamentos. Sus pies como de hombre eran feos. En su mano derecha portaba una vara de casi un metro de largo que echaba chispas y llamaradas con la que quemó algunas cosas. Algunos de estos objetos se conservan quemados*¹¹.

Julia Sotillo afirma: *Una vez vinieron cuatro jovencitas a charlar con Amparo y ésta les habló del infierno y del peligro de condenarse. Tres de ellas se rieron de sus palabras, e incluso una le escupió. Poco después, avisaron a Amparo de que había habido un accidente de tráfico cerca de allí, a consecuencia del cual fallecieron cuatro jóvenes en el acto. Amparo envió allí a Pedro Fernández y a Julián Argüello, miembros de la Comunidad, porque pensaba que eran las mismas chicas con las que había estado hablando. Al ver las fotografías, comprobaron efectivamente que eran ellas.*

El primer sábado de mes, el Señor permitió a Amparo hablar con ellas en uno de sus éxtasis. Sólo la joven que le hizo caso, al verse en peligro, pidió perdón al Señor y se salvó; pero las tres restantes dijeron que Dios las mandaba para decirle a Amparo que se habían condenado.

Otro hecho que yo misma presencié. Un día, mientras me dirigía al baño para vomitar, oí a lo lejos un sonido extraño, como si Amparo fuese también a devolver. Al regresar al salón, pregunté a los niños si la habían visto. Mi sobrina me dijo que, hasta hacía un instante, estaba pasando la aspiradora en la habitación de los primos. Comprobé, en efecto, que la aspiradora estaba allí conectada, pero no había ni rastro de Amparo. Miré entonces por la ventana, como último recurso, y vi que Amparo estaba nueve metros más abajo, apoyada en la barandilla de la terraza del club social de la urbanización. El demonio la había arrojado por la ventana. Bajé con los niños enseguida y le pregunté: “¿Qué te ha pasado?”. Ella simplemente dijo: “Me mata; un día me mata”.

¹¹ Ángela, p. 82.

Otro día la vi con un ojo negro, en el momento de recibir la comunión de manos del padre Alfonso. Según me dijo ella, estando en éxtasis, el demonio le había golpeado con fuerza. También hizo jirones su ropa muchas veces. Al preguntarle, me decía siempre muy discreta: “Ya ve, he tenido una visita”¹².

Neftalí Hernández refiere que un día asistió a un exorcismo. Un sacerdote revestido de estola dirigió la sesión, estando Amparo presente. Al comenzar, todos nos arrodillamos para rezar, mientras el sacerdote iba recitando las letanías de los santos según el rito establecido por la Iglesia católica para casos semejantes. Amparo había traído un crucifijo de buen tamaño que al comenzar el acto había colocado sobre la mesa junto al sacerdote. Todos recitábamos con él las letanías de los santos sin saber adónde conduciría aquello que por de pronto resultaba incomprensible. Sobre la mesa y junto al crucifijo habían colocado también un pequeño recipiente de agua bendita con unas pequeñas ramitas verdes a modo de hisopo. De pronto escuchamos un fuerte golpe. Como fulminado por un rayo, el desconocido que estaba delante de mí, cayó de bruces contra el suelo. Al verlo así todos corrimos a levantarlo, pero Amparo exclamó con fuerte voz: *No, no. No lo toquéis. Dejadlo.* Y luego dijo al sacerdote: *Padre, siga usted rezando.*

En un momento dado, aquel hombre comenzó a rugir, maldecía con palabras ininteligibles, ojos desorbitados y espumarajos en la boca. La mujer situada su lado (era su pareja) estaba aterrorizada.

En la etapa final, Amparo dijo: *Se está moviendo. Parece que ya quiere salir (el demonio), pero no, se ha vuelto a meter más. No quiere salir. Sí, sí ahora parece que va a salir.* Y al final suspiró aliviada: *Gracias, Dios mío, gracias, Dios mío. Ya salió, ya salió. Qué alegría, ya no hay más, ya no hay más.*

Entonces el hombre se sentó tranquilo y su mujer se abrazó a él en medio de un llanto convulsionado y profundo. Todos estaban conmovidos. El exorcismo había durado unas 4 horas. El recién liberado dijo: *Yo no sé lo que me pasaba. Todo era muy raro, algunas veces sentía deseos de matar a mi mujer y a mis hijos.* Esta narración, afirma Neftalí Hernández, no es producto de fantasías ni alucinaciones. Las 30 ó 40 personas que fueron testigos podrían testificarlo¹³.

¹² Zavala, p. 63.

¹³ Neftalí, pp. 32-36.

EXORCISMOS

Relata el padre José Arranz: *Me contaba Julia Sotillo que el demonio arrojó en cierta ocasión a Luz Amparo por la ventana de su casa. Estando yo también en Prado Nuevo, el demonio la empujó varias veces tratando de estamparla contra el suelo. Fue preciso sujetarla entre varios para evitar que se lastimase.*

—¿Cómo sabe usted si una persona necesita ser exorcizada?

—Puede suceder que presente signos comunes de epilepsia, en cuyo caso se trataría sólo de una enfermedad. Pero si está uno con Amparo, es posible que ella tenga visión de la posesión; aunque la seguridad completa sólo existe en el mismo instante de proceder al exorcismo, ante ciertos signos y señales del poseído.

—Le contaré un caso real acaecido un primer sábado de mes en Prado Nuevo. Coincidí allí entonces con un hombre joven al que ya había exorcizado en presencia de Amparo, pero que todavía conservaba en su interior algunos demonios. Como era necesario acabar con la posesión, me acerqué a él y le hice la señal de la cruz en el pecho. Su reacción fue fulgurante: “¡Retírese! ¡Me pone usted nervioso!”, gritó. Era evidente que, poseído aún por el demonio, no toleraba la señal de la cruz.

—Además de Amparo, hubo que recurrir a seis hombres jóvenes y fuertes de la Comunidad de Prado Nuevo para que lo sujetasen y yo pudiese actuar. Aún así, resultó complicado trabarle las piernas y mantenerle inmovilizado en el suelo. Recuerde que el demonio es un ángel.

—Al principio, el poseso no hizo el menor caso de los exorcismos, permanecía en silencio, como si no oyese lo que yo le decía. A veces, incluso él me decía interiormente cosas para desconcertarme. Seguí haciéndole cruces en el pecho, justo donde se localiza la posesión. Viéndose el demonio acorralado, mientras yo repetía incansablemente las oraciones imperativas, pasó del pecho al cuello. Entonces, la garganta de aquel hombre se le hinchó de forma increíble. Para forzar al Maligno a salir finalmente por la boca, seguí haciendo cruces y más cruces en la garganta y repitiendo sin cesar las oraciones exhortativas. Debo aclarar que el Maligno mantiene presa a su víctima, agarrotándola para que no obedezca a quien trata de liberarla. Por eso, resulta imprescindible aplicar el ritual hasta la extenuación, repitiéndolo incluso, por muy largo que sea.

—Estuve más de tres horas; pero no salieron todos los demonios.

—Ellos mismos dicen cuántos son y si abandonan el cuerpo o no. Uno de ellos salió despedido a través de los cristales de la ventana, sin romperlos; oímos un golpe seco en el cristal.

—Entonces decidió posponer el exorcismo...

—La tremenda resistencia me hizo ver que aquel día no iban a salir todos los demonios.

—¿Volvió aquel hombre a someterse a un nuevo exorcismo?

—Sí, varias veces. Él quería, pero no lo demostraba con hechos. Así que, con el consejo de Amparo, decidimos no seguir adelante. Primero, porque se requería muchísimo tiempo de oración y penitencia; y luego, porque él seguía frecuentando las salas de baile donde los demonios volvían a apoderarse de su corazón.

—¿Se refiere a las discotecas?

—Allí es donde los demonios poseen a muchos jóvenes.

—¿Recuerda algún otro exorcismo?

—Una vez, el diablo salió con la intervención directa de Amparo...

—¿Qué hizo ella concretamente?

—Colocó su mano en la espalda del endemoniado, haciendo presión. En ese preciso instante, el poseso empezó a chillar como un cerdo en el matadero, quejándose de un inmenso dolor, hasta quedar liberado del todo. Previamente, Amparo me había pedido permiso para imponerle la mano mientras yo efectuaba el rito. La condición previa para expulsar al demonio fue que esa persona abandonase su vida de pecado. Si ella no colaboraba en la acción de la gracia con la oración, luchando contra las tentaciones, habría sido imposible liberarla, pues el demonio hubiese vuelto a encontrarse en su ambiente natural. Recordemos que el demonio, jamás se toma vacaciones¹⁴.

En la vida de todos los santos el demonio se ha manifestado de distintas maneras con el permiso de Dios para demostrar su rabia contra esos santos que le quitan almas, que él creía ya en su poder. Por poner un solo ejemplo.

Santa Francisca Romana, casada y con hijos, tuvo que enfrentarse muchas veces contra los demonios. El padre Juan Mattiotti, su confesor, declaró que cuando vivía en casa de su esposo, muchas veces, de día o de noche, los demonios la maltrataban y la tiraban por tierra. Nadie veía a los espíritus malignos, sino solo oían los ruidos. A ella la veían tirada por tierra, fatigada y herida. Así lo refieren su nuera Mabilia y Agnese Pauli Lelli entre otros¹⁵.

Una vez estaba Francisca bajando unas escaleras con una vasija llena de carbones encendidos y se presentaron dos demonios. La hicieron caer sobre los

¹⁴ Zavala, pp. 98-101.

¹⁵ *I processi inediti per Francesca Bussa dei Ponziani*, Città del Vaticano, 1945, p. 54.

*carbones encendidos. Una criada oyó el ruido de la caída, fue a ver y encontró a Francisca tirada en las escaleras sobre los carbones. Regresaron los demonios, queriendo tirarla de nuevo, pero su ángel los espantó. Esto sucedió el año 1432 en el mes de enero*¹⁶.

MALTRATO A LUZ AMPARO

En la mañana del jueves, 26 de mayo de 1983, Luz Amparo padece un verdadero martirio al sufrir un atentado en Prado Nuevo.

Enterada Luz Amparo de que la capillita ubicada sobre el fresno de la aparición había sido blanco de disparos, que impactaron en el rostro de la imagen de la Virgen rompiendo el vidrio que la cubría, le propone a su esposo Nicasio bajar a la huerta que cultiva, próxima a Prado Nuevo, y así lo hacen.

A eso de las once de la mañana, en tanto que Nicasio estaba desbrozando algún que otro surco, Amparo, sin nadie que le acompañara, se adentra en Prado Nuevo con la intención de desagraviar con sus oraciones la ofensa a la Virgen María. Se aproxima al fresno de las apariciones con el pensamiento remotamente ajeno a la emboscada que se le está tendiendo. Se hinca de rodillas delante del árbol y se pone a rezar tres avemarías a su celestial Madre ante la capillita agraviada unos días antes. Atenta a su rezo, no se percata de que tres personas, que más tarde identificará como dos varones y una mujer, salen de no se sabe bien dónde, encapuchados, cautelosamente se dirigen a ella, le arrebatan la rebeca que lleva sobre los hombros, se la ponen sobre la cabeza y se la atan al cuello. En dos tirones le quitan la ropa y arrojan sus vestidos al pilón, abrevadero de las vacas bravas que pacen por el prado. Uno de ellos dice: “Tíralos al pilón que ya no se los volverá a poner”; y añaden: que las “beatas” tengan para reliquias.

A empellones, y como arrastrándola, es conducida a un próximo paraje más abrupto y retirado, donde le dicen: “Tienes que negar que todo esto es falso”. “¿Cómo voy a decir que es falso siendo verdad?” —les responde Luz Amparo—. Inmediatamente llueven sobre ella toda suerte de malos tratos: bofetadas, golpes y pinchazos con palos por todo el cuerpo, la golpean bárbaramente, mientras aquellas bocas van profiriendo entre risotadas las más soeces expresiones. No consiguiendo que declare la falsedad que ellos pretenden, la amenazan con colgarla de un árbol, diciendo: “Te vamos a ahorcar en un árbol, a ver si la Virgen viene a salvarte”.

¹⁶ *Tractati della vita et delle visioni di santa Francesca Romana*, Roma, 2014, p. 268.

Arrecian los tormentos y profiriendo blasfemias intentan que ella las repita. Pero Amparo responde: “Si Dios es mi Padre y vuestro Padre, ¿cómo le voy a maldecir? Vosotros no insultáis a vuestras madres”.

Al clavarle la vara, ella lanza un grito de dolor, quejándose. Entonces la obligan a que abra la boca y le meten en ella una piedra para que no grite.

No consiguiendo tampoco que blasfeme, planean deshonrarla por la violación, repartiéndose, sin parar de atormentarla, las obscenas actuaciones que cada uno va a realizar en ella. Al mismo tiempo discurren y comentan cómo liquidarla: si ahorcada, estrangulada o ahogada. Cuando ya uno se dispone a su canallesca y desvergonzada actuación, la congoja de la víctima llega a su límite, por lo que clama orando para sus adentros: “¡Dios mío!, ¿será posible? ¿También esto vas a permitir?”.

En este momento se oye un ruido o golpe, como si alguna piedra cayera de una cerca. Al oírlo, claman los malhechores asustados: “Alguien viene”.

Y, sin más averiguaciones, empujan y tiran entre la maleza a su víctima que, sin sentido, queda tumbada en el suelo, sangrando por las numerosas heridas y expuesta a un sol abrasador.

Como ya pasan dos horas y Amparo no vuelve, Nicasio pasa de la huerta al Prado, buscándola. Al ver en el pilón los vestidos de su esposa, se pone a dar voces, llamándola y pidiendo auxilio. A sus voces acude otro trabajador, quien le sugiere marche inmediatamente a dar parte de lo que está pasando. Así lo hace Nicasio. Amparo es hallada como muerta, cubierta de heridas y de sangre, con lágrimas en los ojos. Recogida en una camilla, es trasladada al hospital de El Escorial. En Urgencias es atendida; se le aprecian golpes en la cabeza, cara hinchada, heridas y cardenales por todo el cuerpo. Tras el examen médico, el doctor que la atendió reflejó su cuadro clínico en el informe correspondiente: “Contusión cráneo-encefálica, torácica y abdominal con pérdida de conocimiento. Erosiones múltiples en cráneo, abdomen y tórax”. Una vez recuperada la consciencia, curada y vendada a petición de sus familiares es trasladada a su casa. En su lecho de dolor tuvo que pasar bastantes días de recuperación y decía: “Los perdono y por ellos daría mi vida si preciso fuera. Lo que interesa es que esas almas se salven”¹⁷.

Sintió mucha alegría al reconocer que no habían conseguido sus enemigos ninguno de sus propósitos de que renegara de la Virgen y de sus mensajes, de que blasfemara de Dios, de atentar contra su honra, de ahorcarla,

¹⁷ Neftalí, pp. 38-40.

*estrangularla o ahogarla como proponían. Dios la salvó y ella pudo alabar a Dios que lo permitió todo para seguir salvando almas*¹⁸.

INFIERNO, CIELO Y PURGATORIO

María le hizo ver un día el infierno, el cielo y el purgatorio. Le dijo: *Los tormentos que se aproximan son horribles, explica lo que ves en este momento.*

Estoy viendo un planeta oscuro lleno de cieno que huele mal, veo muchos seres abominables luchando unos contra otros, blasfemando, están metidos hasta la cintura; ahora huele a azufre; se oyen gemidos por todas partes; es horrible. “Sí, hija mía, mira sus rostros desencajados por los sufrimientos; no se oye nada más que lamentos; mira, no hay ni un bosque, ni un río, no hay nada más que oscuridad, tinieblas. ¿No es triste pensar que se condenan todos por su voluntad? No quiero que se condenen, pero son ingratos, no quieren hacer caso.

*Mira, hija mía, qué distinto es este astro. Estas estrellas que están separadas de la tierra, son las moradas en las que está la vida eterna. Mira qué separación hay tan inmensa de la tierra; mira qué lagos tan inmensos de colores; mira qué almas más puras; mira qué prados más llenos de bellas flores; mira qué árboles de bellos frutos como jamás has visto en ninguna parte de la tierra. Yo creo que vale la pena sufrir para gozar aquí toda la eternidad, hija mía*¹⁹.

La Virgen le permitió ver también el purgatorio: era un lugar oscuro, con una tenue luminosidad anaranjada, en nada parecida a la diáfana luz de Dios. Divisó allí figuras humanas, introducidas en una especie de hornos o nichos, donde recibían el castigo proporcionado a sus pecados. Los grandes pecadores sufrían más.

*El tormento se hacía sentir con mayor intensidad en la parte del cuerpo con la que más se hubiese ofendido al Señor: si una persona había blasfemado contra Dios o calumniado al prójimo, el dolor más fuerte se localizaba en la boca; si había deseado a una mujer casada o realizado cualquier otro acto impuro, en el pensamiento; o en la manos, si había robado*²⁰.

¹⁸ ¿Continúa Dios manifestándose a los humildes? Ed. Purísima Concepción, Alcalá de Henares, 1983, pp. 137-140.

¹⁹ 11 de diciembre de 1981.

²⁰ Zavala, pp. 21-25.

VISIONES DE LOS SANTOS

a) INFIERNO

Dios hizo ver el infierno a los tres pastorcitos de Fátima, a los videntes de Medjugorje, a santa Francisca Romana, santa Teresa de Jesús, san Juan Bosco, beata Ana Catalina Emmerick, beato Bernardo de Hoyos, beata Osanna de Mantua y otros.

Santa Faustina Kowalska (1905-1938) nos dice: *Hoy he estado en los abismos del infierno, conducida por un ángel. Es un lugar de grandes tormentos, ¡qué espantosamente grande es su extensión! Los tipos de tormentos que he visto: el primer tormento que constituye el infierno, es la pérdida de Dios; el segundo, el continuo remordimiento de conciencia; el tercero, aquel destino no cambiará jamás; el cuarto tormento, es el fuego que penetrará al alma, pero no la aniquilará, es un tormento terrible, es un fuego puramente espiritual, encendido por la ira divina; el quinto tormento, es la oscuridad permanente, un horrible y sofocante olor; y, a pesar de la oscuridad, los demonios y las almas condenadas se ven mutuamente y ven todo el mal de los demás y el suyo; el sexto tormento, es la compañía continua de Satanás; el séptimo tormento, es una desesperación tremenda, el odio a Dios, las imprecaciones, las maldiciones, las blasfemias. Estos son los tormentos que todos los condenados padecen juntos, pero no es el fin de los tormentos.*

Hay tormentos particulares para distintas almas, que son los tormentos de los sentidos: cada alma es atormentada de modo tremendo e indescriptible con lo que ha pecado. Hay horribles calabozos, abismos de tormentos donde un tormento se diferencia del otro. Habría muerto a la vista de aquellas terribles torturas, si no me hubiera sostenido la omnipotencia de Dios. Que el pecador sepa: con el sentido que peca, con ése será atormentado por toda la eternidad. Lo escribo por orden de Dios para que ningún alma se excuse diciendo que el infierno no existe o que nadie estuvo allí ni sabe cómo es.

Yo, sor Faustina, por orden de Dios, estuve en los abismos del infierno para hablar a las almas y dar testimonio de que el infierno existe. Ahora no puedo hablar de ello, tengo la orden de dejarlo por escrito. Los demonios me tenían un gran odio, pero por orden de Dios tuvieron que obedecerme. Lo que he escrito es una débil sombra de las cosas que he visto. He observado una cosa: la mayor parte de las almas que allí están son las que no creían que el infierno existe. Cuando volví en mí, no pude reponerme del espanto, qué terriblemente sufren allí las almas. Por eso ruego con más ardor todavía por la conversión de los pecadores, e invoco incesantemente la misericordia de Dios para ellos. Oh,

*Jesús mío, prefiero agonizar en los más grandes tormentos hasta el fin del mundo, que ofenderte con el menor pecado*²¹.

b) PURGATORIO

También muchos santos han tenido experiencias del purgatorio, y todos han rezado mucho por estas almas sufrientes. La beata Ana Catalina Emmerick (1774-1824) refiere:

Esta noche (27 de septiembre de 1820) he pedido mucho por las ánimas benditas, y he visto muchos admirables castigos que ellas padecen, y la incomprendible misericordia de Dios. He visto la infinita justicia y misericordia de Dios, y que no hay cosa alguna verdaderamente buena en el hombre que no le sea útil. He visto el bien y el mal pasar de padres a hijos y convertirse en salud o desdicha por la voluntad y cooperación de éstos. He visto socorrer de un modo admirable a las almas con los tesoros de la Iglesia y con la caridad de sus miembros. Y todo esto era una verdadera sustitución y satisfacción por sus culpas, no faltándose ni a la misericordia ni a la justicia, aunque ambas son infinitamente grandes.

*He visto muchos estados de purificación; en particular he visto castigados a aquellos sacerdotes aficionados a la comodidad y al sosiego, que suelen decir: “Con un rinconcito en el cielo me contento; yo rezo, digo misa, confieso, etc., etc.”. Éstos sentirán indecibles tormentos y vivísimos deseos de buenas obras, y a todas las almas a quienes han privado de su auxilio las verán en su presencia, y tendrán que sufrir un desgarrador deseo de socorrerlas. Toda pereza se convertirá en tormento para el alma, su quietud en impaciencia, su inercia en cadenas, y todos estos castigos son, no ya invenciones, pues que proceden clara y admirablemente del pecado, como la enfermedad del daño que la produce*²².

*¡Oh, cuántas gracias he recibido de las benditas almas! ¡Ojalá quisieran todos participar conmigo de esta alegría! ¡Qué abundancia de gracias hay sobre la tierra, pero cuánto se las olvida, mientras que ellas suspiran ardientemente! Allí, en lugares varios, padeciendo diferentes tormentos, están llenas de angustia y de anhelo de ser socorridas. Y aunque sea grande su aflicción y necesidad, alaban a Nuestro Señor. Todo lo que hacemos por ellas les causa una infinita alegría*²³.

²¹ Diario, N° 152.

²² Schmoeger, *Vida y visiones de la venerable Ana Catalina Emmerick*, Santander, 1979, p. 302.

²³ Schmoeger, *Vie D'Anne Catherine Emmerich*, Paris, Librairie Tequi, 1950, tomo III, pp. 6-37.

c) EL CIELO

También muchos santos han tenido experiencias del cielo. Ana Catalina Emmerick tuvo muchas visiones relativas al cielo: *Vi una innumerable multitud de santos en infinita variedad, siendo sin embargo una sola cosa en cuanto a lo interior de su alma y en su modo de sentir. Todos vivían y se movían en una vida de alegría y todos se penetraban y se reflejaban los unos en los otros. El espacio era como una cúpula infinita, llena de tronos, jardines, palacios, arcos, ramilletes de flores, árboles, todo unido con caminos y sendas que brillaban como el oro y las piedras preciosas. Arriba en el centro había un resplandor infinito: el trono de la divinidad.*

Todos los religiosos estaban juntos según su Orden y se hallaban colocados más o menos altos según habían sido sus vidas... Los jardines eran indeciblemente hermosos y resplandecientes... Todos cantaban una hermosa canción y con ellos cantaba también yo. Entonces, miré a la tierra y la vi yacer entre las aguas a modo de una pequeña mancha. Todo lo que había en torno mío me parecía inmenso. ¡Ah, es tan corta la vida! ¡Llega tan rápidamente su fin! Pero es tanto lo que se puede ganar en poco tiempo, que no me atrevo a entristecerme. Con gusto, quiero aceptar todas las penas que Dios me envíe²⁴.

MUERTE DE SU HIJO

Jacinto Jesús, el sexto hijo de Amparo, era un joven de 29 años, alto, moreno y simpático, fue hallado muerto en la madrugada del 4 de septiembre de 1996 en La Atalaya, una residencia de la Fundación Virgen de los Dolores de la calle Carlos III de El Escorial. Estaba tendido boca abajo sobre un sofá. Tenía el pecho amoratado y un ojo herido. Además un vómito de sangre salía de su boca. En su mano izquierda se halló una aguja hipodérmica, gran cantidad de pastillas repartidas por todo su cuerpo, y una jeringuilla en el suelo. Habían colocado la escena del supuesto crimen para hacer parecer que se había suicidado. Para todos era conocido que durante un tiempo había sido adicto a las drogas, pero lo había podido superar y se había integrado a la Comunidad que rodeaba a su madre. Trabajaba junto con Marcos Vera.

Algunos periódicos aprovecharon la oportunidad para denigrar a su madre y las supuestas apariciones de El Escorial, diciendo que había muerto de una sobredosis de droga. Pero se descubrió que el joven había sido amenazado de muerte meses antes del crimen. Confesó que eran dos hombres y una mujer. Igual

²⁴ Schmoeger, *Vida y visiones de la venerable Ana Catalina Emmerick*, 1979, pp. 279-284.

que los que agredieron salvajemente a su madre en Prado Nuevo. Jacinto Jesús había comunicado ya: *Me han amenazado con matar a mi hija y a su mamá, si no hago lo que me piden.*

Parece que él se negó en todo momento a las exigencias de sus amenazantes y, en verdad, fue un verdadero mártir, ya que prefirió morir antes que calumniar a su madre y a los seguidores de las apariciones. De hecho, a los tres días de su muerte, Amparo en un éxtasis escuchó a su propio hijo decirle: *No sufráis por mí. Estoy en un lugar muy bello y quiero que lo alcancéis vosotros también. Enseñad a mi niña el camino de esta salvación, que no tenga un camino sin retorno, que tenga un camino de salvación y de gloria. Gracias a todos los que habéis rezado una oración por mi alma.*

El 5 de octubre, la Virgen le habló a Amparo de su hijo, dándole a entender que había triunfado por no haber cedido al chantaje de sus enemigos. Amparo tuvo ese día una visión de cómo había sido el crimen y su hijo le dijo: *Fue una terrible venganza, mamá, por el solo hecho de ser tu hijo.*

VIAJE A ITALIA

Del 4 al 8 de julio de 1983, Amparo fue en peregrinación a Italia, y más especialmente a Roma, en un grupo de veinticinco personas, entre las cuales viajaba su director espiritual el padre Alfonso María, quien refiere:

En la audiencia general en la Plaza de San Pedro, en la mañana del día seis logré tomar la mano del Papa y pedirle y recibir su bendición. Mientras yo lo fotografiaba, Amparo le entregó en su mano un mensaje secreto de ella y un paquete mío conteniendo el librito de los mensajes, más otros papeles míos.

*A media mañana del jueves, día 7, celebré la santa misa en la Basílica Santa María la Mayor, en la capilla del Santísimo Sacramento, dando la primera comunión al niño de ocho años **Luis Mellado Aguado**. Después del niño comulgaron nuestros peregrinos y muchas otras personas de varias nacionalidades. En la acción de gracias por la comunión, al final de la misa, Amparo cayó de rodillas sangrando por la frente, ojos, boca y manos en alto y en cruz. Me lo avisaron mientras me quitaba los ornamentos en la sacristía. Acudí inmediatamente allá y me la encontré como he dicho y emitiendo un mensaje que fue tomado en cinta magnetofónica.*

Como urgía tomar el tren inmediatamente, le dije que suplicara a Jesús que la devolviera a la normalidad. No sé si ella se enteró, creo que no; pero parece que Jesús sí se dio por entendido, ya que al instante comenzó el

castañeteo de dientes acompañado de escalofríos, con lo que volvió pronto en sí, facilitando bastante su traslado a la estación de Términi en la que tomamos el tren que nos condujo por la costa del Mediterráneo hasta cerca de Nápoles. Aquí viró el tren para el interior atravesando la península italiana hasta cerca del Mar Adriático, en Foggia, donde dejamos el tren y tomamos un coche de línea que nos condujo a San Giovanni Rotondo. Es aquí donde vivió largo tiempo y murió el año 1968 el estigmatizado san Pío de Pietrelcina.

A media mañana del día 8, viernes, nos dirigimos todo el grupo al convento de los capuchinos para celebrar, comulgar y ver las cosas del padre Pío. En el coro de la antigua pequeña iglesia, un religioso nos mostró el crucifijo que preside el coro y que estigmatizó para el resto de su vida al bendito padre.

En este momento Amparo se nos cae de nuevo de rodillas, sangrando por la frente, los ojos, la boca y las manos, con los brazos en cruz. La oímos decir: “Gracias, padre”.

Vio al bendito padre Pío, dándole la sagrada comunión y saludables consejos que solo ella oyó. La vimos abrir algo la boca y sacar un poquito la lengua. Un peregrino vio una forma dirigiéndose despacio a su boca. Ante el revuelo y piadoso alboroto que se producía, el capuchino padre Mateo, ayudado por nuestros peregrinos, logró difícilmente ingresarla en la celda del padre Pío contigua al coro y sentarla en una silla junto a la ventana desde la que el padre Pío bendecía a las multitudes y que de noche está señalada con una cruz de lucecitas. Aquí comenzó a sangrar copiosamente por el costado derecho, humedeciendo la ropa. Una peregrina nuestra le alzó algo la camiseta y le vio una llaga en el costado derecho de unos seis centímetros en sentido horizontal. A todo esto yo ya estaba en la sacristía vistiéndome para la santa misa, que celebré en la antigua iglesia. Les di la sagrada comunión a todos los peregrinos menos a Amparo, su hija Amparito y otra peregrina, que desde la celda del padre Pío marcharon directamente al hotel, donde yo luego les di la comunión. Una peregrina mojó su pañuelo en la pila del agua bendita de la celda del padre Pío para pasárselo por los labios a Amparo que, como de costumbre, pedía agua; pero no se lo pasó; lo guardó en el bolso y, en Madrid, con gran sorpresa se lo ha encontrado ensangrentado ²⁵.

²⁵ Ángela, pp. 102-104.

FUERTE OPOSICIÓN

Desde el principio hubo muchas oposiciones, amenazas y persecuciones por parte del ayuntamiento socialista de El Escorial, del párroco don Pablo Camacho y del administrador de la finca Prado nuevo Tomás Leyún, emparentado con la familia heredera del terreno. El trazado de una carretera que partía en dos el terreno lo revalorizaba enormemente, pues ya no era terreno rustico sino urbanizable. Cuando los fieles quisieron comprar el terreno, tuvieron que pagar la eleva cifra de 840 millones de pesetas, unos cinco millones de euros.

A los fieles que acudían a rezar el rosario, les llamaban despectivamente los virginianos y a su grupo lo tildaban de secta. Pusieron vallas metálicas para que los fieles no pudieran acercarse al fresno de las apariciones y tenían que rezar el rosario desde la carretera y a veces con policías para que nadie se metiera en el terreno privado. También retiraron varias veces la hornacina con la imagen de la Virgen colocada en el fresno. La Asociación laica de El Escorial hizo todo lo posible para alejar a los fieles del lugar e igualmente la Asociación llamada *Víctimas de El Escorial*, que trató de calumniar por todos los medios posibles las acciones de Prado nuevo y de sus instituciones caritativas, que atienden ancianos e indigentes. Felizmente el párroco se arrepintió de haberse opuesto a las apariciones y las aceptó con sinceridad de corazón.

TESTIMONIO DEL P. JOSÉ ARRANZ

El padre José Arranz declaró: *En septiembre de 1983 presencié la estigmatización de Amparo en Prado nuevo. Vi sangre en la frente, manos... las tenía perforadas. Aquella sangre olía increíblemente a rosas. Luego la llevaron a Amparo en una silla hasta el huertecillo. El Señor quiso que recibiera los estigmas en público, porque la ha elegido como víctima y su testimonio debe darlo en público para bien de las almas. Pero esto no quiere decir que no lo dé también en privado.*

El padre Alfonso, su director, refiere que *un día, durante el éxtasis y estigmatización, Amparo se abalanzó despacio hacia adelante hasta tocar con los labios el suelo, que no tocó con los brazos ni con las manos que seguían rígidos. Con la misma extrañísima naturalidad, sin flexionar el cuerpo, ni brazos, ni piernas, se sentó. De nuevo se oyó decir: “Bésalo otra vez, hija mía”. Y repitió de la misma manera la misma actuación.*

Ya sentada, comenzó a quejarse de nuevo amargamente, clamando: “¡Qué frío, Dios mío, qué frío. Ay mis huesos...!” Pidió agua. Tan pronto como

la probó comenzó a dar arcadas como de vómito. Llamé a las religiosas y les pedí una palangana; pero Miguel dijo: “No se preocupe, padre, que no devolverá. Es efecto de los escalofríos que siente”. Así fue: no devolvió nada. Fue desapareciendo la rigidez, cesó el castaño de dientes, e igualmente el temblor de los escalofríos; abrió los ojos con mirada de extrañeza hasta que volvió totalmente en sí. Se levantó del sillón y volvió a sentarse en la silla donde estaba sentada al principio. Le desapareció la sangre de la frente y de las manos, quedando sólo en mi pañuelo y en la servilleta. Sólo le quedó el agujerito de en medio de la frente en la raya del pelo, que le limpiamos con agua oxigenada y le cambiamos la tirita. Pasado un ratito, aunque se sentía fatigada, pasó naturalmente a la iglesia, al confesionario, dejando aromada la sacristía y esparciendo el aroma que la gente de la iglesia percibió como otras veces.

Tengo entendido que estos éxtasis son frecuentes en casa y en otros lugares. Que sufre intensamente los dolores correspondientes a los de la Pasión, que convive atormentadamente con el Señor. Suele estar llagada en diversos miembros del cuerpo: cabeza, un hombro, costado, rodillas, manos, pies, etc., según la escena dolorosa que, invitada por el Señor, presencia y convive ²⁶.

TRANSVERBERACIÓN

Un ángel hirió el corazón de Amparo como a santa Teresa de Jesús con una lanza de fuego el 2 de julio de 1989, según el testimonio del sacerdote José Arranz:

Yo mismo soy testigo de la transverberación. Sucedió en nuestra residencia de Peñaranda de Duero, en Burgos. Amparo había subido al Coro de la iglesia. Nosotros la buscábamos. Estaba su hija Amparito, junto con dos hermanas reparadoras y un servidor. Hallándose en éxtasis, Amparo se encogió con un dolor tremendo, como si le traspasasen el corazón con una lanza. Por la noche, al quitarle la ropa, las hijas vieron que tenía la zona del corazón amoratada, como si se la hubiesen abrasado ²⁷.

IMÁGENES QUE SANGRAN

Antonio López González, químico del Ministerio de Hacienda, manifiesta: *El último viernes de Adviento de 1980 se desencadenó en El Escorial un vendaval acompañado de relámpagos. El pueblo se quedó sin luz. En*

²⁶ Ángela, pp. 386-389.

²⁷ Zavala, p. 72.

esos momentos, Amparo sufría la estigmatización, y un Cristo de madera sin policromar que había a la cabecera de la cama, comenzó a sangrar por las llagas y la frente.

Al día siguiente, mientras nos contaban el hecho y nos enseñaban la imagen, fuimos testigos de cómo la madera enrojecía de sangre. Nuestros ojos veían cómo se intensificaba el color en la frente, las manos, las rodillas y los pies. Un minúsculo óvalo de rojo vivo brillaba en el costado izquierdo y todo el cuerpo del Cristo tenía los tonos cárdenos de la piel y de la carne martirizada, de un patetismo imposible de explicar.

Ante estos hechos, que difícilmente se podían aceptar, llamamos a nuestros hijos que jugaban en otra habitación, los acercamos a la imagen y les preguntamos y vieron el Cristo con manchas de sangre.

También cuenta algo parecido Beatriz Martínez Sotillo, que tenía por entonces siete años de edad. Esta niña ha sido la primera persona (antes que la misma vidente), que ha sorprendido la sangre manante de Amparo.

Nos dice: Un día de Jueves Santo a Amparo le dio el éxtasis con sangre y llagas en frente, costado, manos y pies. Creo que también en el corazón, pero no lo recuerdo. Llamé a mi madre para que fuera a darle agua. Se le pasó todo; entramos Marcos, Mamen (Maricarmen), mi madre y yo. Entonces mi madre le fue a limpiar las manos, la frente y los pies y se le desapareció toda la sangre, antes de que mi madre se la limpiara. Mamen y yo estábamos recortando papeles y entonces vimos que el Jesús de Medinaceli estaba sangrando por manos, frente y pies, igual que Amparo, y entonces se lo dijimos a Amparo y dijimos: “Vamos a mirar al crucifijo”.

Y vimos que también estaba sangrando por manos, frente, rodillas y pies, y también costado. Fuimos a decírselo a mi madre que lo vio igual que Marcos. Le telefoneó mi madre a mi padre en Madrid; se vinieron mi padre, mi tío Fernando y más amigos. Cuando llegaron, ya se había quitado la sangre al crucifijo, por lo que ellos casi no lo vieron ²⁸.

El 8 de diciembre de 1981, estando en Prado nuevo, un niño de unos doce años llamado Ricardo, vio manar sangre del árbol. El señalaba por dónde salía la sangre y los presentes pudieron comprobar que era cierto. Algunos impregnaron sus pañuelos con esa sangre y los han conservado ²⁹.

²⁸ Ángela, pp. 52-53.

²⁹ Ángela, p. 212.

LAS APARICIONES

El 14 de junio de 1981 habían terminado de comer (cerca del pequeño huerto que cuidaba su esposo, propiedad del ayuntamiento de El Escorial). Su hijo Pedro, Marcos con su esposa y Amparo fueron a por agua a la fuente de la finca, llamada Prado Nuevo, en cuyo pilón abrevaban los toros que había por allí. Pedro y Marcos fueron los primeros que vieron salir del hueco de un fresno una nube algodónada, que se extendía por toda la copa del árbol. Los cuatro comenzaron a sentir un intenso aroma de rosas e incienso.

Ese mismo día, domingo de la Santísima Trinidad, comenzaron las apariciones públicas de la Virgen María a Amparo Cuevas. Aquel día, nos dice ella, que pudo contemplar a la Virgen de los Dolores sobre un fresno. La Virgen tenía unas lágrimas silenciosas que surcaban sus mejillas. Su belleza era extraordinaria y estaba sobre una nube. Tenía una túnica granate y un manto negro que le cubría la cabeza y debajo de la capucha del manto tenía un velo de encaje blanco. Se apareció sobre un fresno, que a partir de ese momento se convierte en el centro de reunión de multitud de personas a lo largo de los años para orar con especial devoción, sobre todo el santo rosario. Más de 33 veces en diferentes apariciones la Virgen pedía la construcción de una capilla. Ese día la Virgen, sobre el fresno, le dijo: *Soy la Virgen Dolorosa. Quiero que se construya en este lugar una capilla en honor de mi nombre, que se venga a meditar de cualquier parte del mundo la pasión de mi hijo. Que está completamente olvidada. Todo el que venga a rezar diariamente el rosario, será bendecido por mí. Muchos serán marcados con una cruz en la frente. Haced penitencia. Haced oración.*

Le pidió fundar Casas de amor y misericordia (hoy residencias) para ancianos y necesitados. En total se le apareció a lo largo de varios años unas 376 veces. El 4 de mayo de 2002 finalizaron los mensajes. El Señor le dijo en esa ocasión: Solo pido, hijos míos, que meditéis todos los mensajes, que todo se va cumpliendo. Meditad desde el primero hasta el último. Veréis cómo todo lo que se ha dicho se cumple. No habrá ya más mensajes, pero habrá bendiciones muy especiales y marcas que quedarán selladas en las frentes de los devotos. El 25 de julio de 1983 la Virgen había dicho: *Prometo que todo el que acuda a este lugar será sellado para que el enemigo no pueda arrebatarse su alma.* El 4 de noviembre de 1995 aseguró: *Hoy están encargados los ángeles de sellar las frentes de todos los presentes y simultáneamente se sintieron olores de rosa.* En diciembre de 1995 todos recibieron una bendición especial de Jesucristo para el día de las tinieblas (tres días de tinieblas).

Amparo vio que la Virgen marcaba a algunas personas con la crucecita del rosario, haciendo la señal de la cruz en la frente. Y había indicado el lugar rectangular entre árboles donde quería que se edificase la capilla en su honor. El 7 de febrero de 2009 el cardenal Rouco Varela autorizó la celebración de misas. El 20 de febrero de 2012 autorizó la construcción de una capilla para tener actos de culto

El 3 de febrero de 1994 los devotos sufrieron ataques de grupos contrarios, que, sabiéndolo o sin saber, estaban luchando contra la Virgen, o mejor dicho, contra Dios, a quien tendrán que dar cuenta de sus actos. Varias veces quitaron la capillita de la Virgen, que se colocaba en el fresno. El 15 de marzo de 1994 pusieron una valla metálica para impedir el acceso al lugar. El 22 de marzo de ese año, pusieron una segunda valla de alambre de espino y quitaron la primera que era ilegal. Y a lo largo de los años presentaron varias denuncias contra los dirigentes de las Fundaciones y Asociaciones fundadas por Amparo a raíz de las apariciones, acusándolos de ser una secta que buscaba el dinero de la gente y que acumulaba millones de euros en propiedades. Felizmente casi todas estas denuncias fueron desestimadas por el poder judicial.. El 21 de julio de 1994 el arzobispo nombró al padre José Arranz primer capellán de la Asociación pública N. S. de los Dolores. El 26 de mayo de 1997 hubo un acuerdo con la familia propietaria del terreno de Prado Nuevo para comprar el terreno de 72 hectáreas por 5 millones 400.000 euros.

MILAGROS DE LUZ

Dice Amparo: *El 18 de junio de 1981 a las 11 p.m. no habíamos rezado aún el rosario y nos pusimos a rezarlo. En el primer misterio, mi esposo se fijó en la pradera que cae enfrente de la huerta, pues había un fuerte resplandor. Miramos todos y vimos que la luna estaba en el suelo iluminando todo de un color anaranjado y amarillo, pero de pronto se formó en el centro del resplandor una enorme cruz. Seguimos mirando y vimos que en lugar de la cruz se ponía un conjunto de muchas velas, elevándose unas sobre otras, y en lo más alto había una muy gruesa que iluminaba mucho. En el lado izquierdo vimos la forma de una persona con una túnica blanca, pero sin cuerpo. Todo esto permaneció mientras rezamos el santo rosario. Cuando terminamos, todo esto desapareció³⁰.*

La señora Caridad Leal declaró: *El 14 de noviembre de 1981, estando en Prado Nuevo presentes como un centenar de personas, a eso de las cinco menos*

³⁰ *¿Continúa Dios manifestándose a los humildes?*, Editorial Purísima Concepción, Alcalá de Henares, 1983, p. 4.

cuarto de la tarde, vi cómo el sol se puso como un disco verdoso oscuro con un halo de luz alrededor luminoso, que despedía destellos de colores muy fuertes, de color rojo, amarillo, azul y se podía mirar sin hacer daño a la vista. Esto lo vimos todos los que allí estábamos. Y al final, el disco que vi oscuro y verdoso se iluminó todo él, brillante como la hostia y vi como unas letras brillantes, aunque no pude descifrarlas. De los presentes, 36 firmaron una declaración con sus datos personales y su DNI para certificar el hecho.

Francisco Martín certificó: *El día 28 de noviembre de 1981 vi el sol dar vueltas de izquierda a derecha, para adelante y para atrás. Se puso blanco y después amarillo, azul y verde. Estuvimos más o menos 15 minutos mirando al sol sin dañarnos la vista. Después se lo estuvimos contando a Amparo y dijo que ya lo sabía*³¹.

Felipe Serra por su parte nos dice: *Mi esposa y yo, con nuestra hija María José de 11 años, vimos el milagro del sol en Prado Nuevo. Lo pudimos mirar sin que hiciese daño a la vista. Yo lo vi de color verde esmeralda y giraba sobre su eje a gran velocidad, soltando destellos de colores. Mi esposa lo veía cambiando de colores: verde, azul, amarillo. Fue algo grandioso*³².

*Durante el éxtasis de Amparo, el gentío presenció con viva emoción cómo salían destellos de un intenso amarillo anaranjado a modo de relámpagos zigzagueantes de la base del fresno y de su copa. Esto lo atestiguaron la mayoría de los presentes. También notaron un fuerte e intenso aroma*³³.

El padre José Arranz declaró: *El 28 de marzo de 1984 en el mismo sol que lucía aquella tarde en Prado Nuevo, vi las imágenes de Jesús y de la Virgen en el interior de dos semicircunferencias como dos fotografías convergentes. Vi el sol sin dañarme los ojos. Ese día todos llevábamos paraguas, pues había llovido pero en un instante se abrieron las nubes y apareció el sol, que empezó a girar como un gran disco, cambiando de color. Todos los que allí estábamos, presenciamos aquella maravilla*³⁴.

Refiere Esperanza Ridruejo, conocida como Pitita: *Un día, cuando acabó el trance de Amparo, se nos dijo que mirásemos arriba, que mirásemos al sol. Estos prodigios, estos fenómenos que suceden con el sol y que parece ser que son prodigios que también sucedieron en Fátima, es algo que realmente no tiene ninguna explicación científica... Pues bien, el sol no se veía, puesto que estaba completamente cubierto de nubes el firmamento: Simplemente diré que yo, al*

³¹ Ángela, p. 218.

³² Ángela, p. 227.

³³ 12 de noviembre de 1982.

³⁴ Zavala, pp. 92-93.

*igual que las 40.000 ó 50.000 personas que en ese día se reunieron allí, vimos que las nubes se rasgaban, y que aparecían unos rayos de una luz tan intensa, tan fuerte que no se conoce en la tierra y detrás de estos rayos aparecía como un foco luminoso. Este foco empezó a girar, empezó a cambiar de color, pasó por las tonalidades amarillas, azules, rosáceas y, por si fuera poco, por cuatro puntos del Universo empezaron a surgir unas nubes también muy extrañas, con unas tonalidades rojizas. Todo este fenómeno duró ocho minutos y la secuencia se volvió a repetir tres veces ese mismo día... Eso es lo que yo puedo decir de lo que he visto*³⁵.

*En las apariciones de Medjugorje, un día se vio escrita en el horizonte la palabra MIR, que en croata significa PAZ. A veces se ha iluminado la cima del monte Kriserac, donde hay una cruz, pudiendo verla miles de personas. En los primeros días de las apariciones, la gente veía estrellas caer del cielo y se dirigían adonde estaba la Virgen, como si ella fuera un imán. Las estrellas se deslizaban sobre María cubriéndola con un manto de luz y caían a tierra. Al caer al suelo rebotaban hacía el cielo y se multiplicaban al infinito*³⁶.

El milagro del sol, como ocurrió en Fátima el 13 de octubre de 1917, ha sido frecuente en algunas apariciones. El 13 de octubre de 2017 en la ciudad de Benin en Nigeria, al celebrarse los 100 años de las *apariciones de Fátima* y al hacer la consagración de Nigeria al Inmaculado Corazón de María, se renovó el milagro del sol de Fátima. Los obispos de Nigeria declararon: *Lo que pasó hace 100 años en Fátima, ha vuelto a suceder el 13 de octubre de 2017. ¡Qué gran milagro de N. Sra. de Fátima!* En Roma en el lugar llamado *Tre Fontane*, María se apareció varias veces a partir del 12 de abril de 1947 a Bruno Cornacchiola y a sus tres hijos. Él era adventista y se convirtió. La Virgen se le siguió apareciendo otras 26 veces en años posteriores. El 12 de abril de 1980, a los 33 años de la primera aparición, en una misa a la que asistieron 30.000 personas, todos pudieron ver el *milagro del sol de Fátima*, girando vertiginosamente sobre sí mismo. El disco solar podía mirarse sin causar daño a los ojos. Este milagro se repitió el 12 de abril de 1982.

AGUA MILAGROSA

El 14 de junio de 1981 dijo la Virgen María en El Escorial: *Si hacen lo que yo digo habrá curaciones. Esta agua curará* (se refiere a la que mana de la fuente que hay allí). En agosto de 1993 algunos expertos del Ayuntamiento de El Escorial analizaron el agua y se vio que estaba contaminada. El análisis fue realizado por el Instituto bacteriológico de Majadahonda, que advirtió que en el

³⁵ Ángela, p. 107.

³⁶ Sor Emmanuel, *Medjugorje en los años 90*, Librería espiritual de Quito, 1994, p. 37.

agua se encontraron elementos altamente contaminantes, lo que suponía grave riesgo para la salud de las personas que la bebieran.

Las autoridades municipales pusieron un letrero: *Agua no potable, contaminada* (27-8-1993). Los vecinos mostraron su extrañeza, porque desde tiempo inmemorial esa agua era utilizada sin ningún problema y desde hacía 12 años era utilizada por los peregrinos que visitaban el lugar. Se investigó y se descubrió que alguien con torcidas intenciones había levantado la compuerta de un colector de aguas fecales, situado a unos kilómetros de El Escorial, provocando así la mezcla de esas aguas fecales con las aguas del manantial. Se subsanó el hecho y después los peregrinos pudieron usarlas de nuevo y llevarlas a sus casas para los enfermos. Y estas aguas, bendecidas por María, siguen bendiciendo y sanando enfermos para gloria de Dios, honor de María y provecho de nuestras almas.

EL PADRE JOSÉ ARRANZ

El padre José Arranz nos cuenta: *Yo fui a Prado Nuevo a rezar el rosario por primera vez el 13 de agosto de 1983. Al terminar, varias mujeres me preguntaron por la veracidad de las apariciones. Yo les dije que no podía saberlo, advirtiéndoles, eso sí, de que allí se rezaba con devoción. Fíjese si era escéptico entonces que, cuando Luz Amparo me besó la mano al saludarme, todas las mujeres que había alrededor, excepto yo, se sorprendieron del intenso olor a rosas que envolvía el ambiente. De regreso en Alpedrete, mi familia percibió en mi mano el mismo intenso perfume. Más tarde, estando Amparo hospitalizada el 25 de marzo de 1984, toda la clínica era un completo perfume a rosas. Aun así, permanecí mucho tiempo sin creer en la sobrenaturalidad de los hechos. Iba al Prado a rezar el rosario en compañía de Luz Amparo; ella misma me recordaba luego que, de vez en cuando, yo me acercaba para comprobar si intentaba o no entrar en éxtasis. Mi escepticismo, como digo, duró mucho tiempo... hasta que llegó un momento en que se impuso la realidad.*

—¿Qué me indujo a creer finalmente en una intervención divina?
—*Mi propio cambio de vida. Cierto que hasta ese momento nunca había dejado de celebrar misa ni de confesar con frecuencia, atendiendo así a mis obligaciones como sacerdote. Pero tampoco es menos cierto que jamás observé esas exigencias como debería haberlo hecho, o como por la gracia de Dios hoy intento cumplirlas. Me refiero, por ejemplo, a dedicar media hora o una entera a preparar la misa y otro tanto a la acción de gracias tras la celebración. De ese modo, más que influir en mí las confesiones y cambios observados en los penitentes, lo hizo mi nueva experiencia como sacerdote. Hasta tal punto sucedió*

así que, sin dejar jamás el sacramento de la Penitencia, hice una confesión general con el padre Alfonso.

JULIA SOTILLO

Julia Sotillo manifiesta: *Si me hubieran dicho al principio que terminaría viviendo en una Comunidad, con un hijo sacerdote y una hija monja, jamás lo hubiese creído. Fíjese lo que le digo: aceptamos un régimen de vida como el de los primeros cristianos, basado en la pobreza, la castidad para el que la acepte, y la obediencia. De la noche a la mañana, nos quedamos sin casa propia ni cuentas corrientes. Todo absolutamente lo aportamos a la Comunidad. Es obvio que recibimos una “gracia tumbativa” para dar ese paso. Especialmente en lo que a mí respecta, pues siempre había pensado en jubilarme cuanto antes y vivir lo mejor posible en un pisito de la costa mediterránea. Hasta que Amparo me preguntó un día si quería ingresar en la Comunidad. Al principio, le di largas, aduciendo que prefería vivir a mi aire, con independencia. Pero en enero de 1990, ingresamos finalmente los cuatro, de común acuerdo, en La Magdalena. Siempre recordaré la noche de fin de año que cenamos sopas de ajo en desagravio por los pecadores y rezamos luego el rosario. Entonces yo le dije al Señor: “¿Entre cuarenta millones de españoles me tienes que elegir a mí para esto?”. Ahora, en cambio, le doy gracias a Dios todos los días por la familia que tengo*³⁷.

EL ÁNGEL SAN GABRIEL

Era el ángel custodio de Amparo. A veces tomaba su figura, mientras ella estaba en otra parte. Así vemos a este arcángel preparando la comida, lavando la terraza, aconsejando a personas que llegan a la casa donde ella trabaja, cenando alegremente con la familia Martínez-Sotillo, en una palabra, haciendo las cosas más sencillas como humilde empleada de hogar y transmitiendo a todos, amor, alegría y paz. Veamos algunos hechos concretos de la actuación de su ángel, que era para ella un verdadero amigo, inseparable, que la cuidaba, aconsejaba y ayudaba en todo.

Un día Amparo declaró: *Van a tratar de secuestrarme. En efecto unos días después, una mañana temprano viniendo de su casa al trabajo la abordaron en un callejón primero un coche con tres personas que le preguntaron por la oficina de información y turismo, a los que contestó que subieran más arriba y preguntaran. Entonces ellos le dijeron que subiese al coche con ellos y los acompañase. Bajó del mismo coche una chica invitándola a subir, porque ellos*

³⁷ Zavala, p. 109.

no sabían dónde era. Iba a subir cuando dice que notó el perfume del ángel y oyó una voz muy clara: No montes.

No montó, sino que continuó su marcha al trabajo. Al llegar al otro extremo del callejón, había otro coche ocupado por cuatro personas que le preguntaron por una pensión. Les indicó el Hostal Vasco. Ellos insistieron en que subiera y los acompañara. Ella naturalmente dijo que no. Respondieron ellos que qué poca caridad, que montara y que ellos la traerían después al trabajo. Pero ella siguió andando al Mercadillo de los jueves sin hacer más caso³⁸. El ángel la había prevenido.

Otro día estaba Amparo desayunando con los niños de Julia y Miguel. Amparo se estaba riendo y el ángel le dijo: *No te rías tanto y reza por lo que hoy va a suceder en El Escorial.* Más tarde tuvo un éxtasis en el que vio muchos niños en un gran peligro del que eran sacados como podían. Entonces se enteraron del suceso de las italianas, que consistió en que había habido una fuga de gas en un colegio de niños llamado de las italianas. Amparo había llamado a Madrid a Julia, diciéndole lo que había presentido por lo que de momento quedaron las dos preocupadas. Amparo en el éxtasis había ofrecido sus agudos dolores por el mejor resultado del presentido suceso³⁹.

Basilio Pacheco manifestó: *Innumerables veces he visto contestar a Amparo mirando al ángel y contestando cosas que era imposible saberlas, si no fuese por una revelación especial. La presencia de su ángel la he sentido por el perfume que exhala.*

Un día el teléfono de la casa donde trabajaba estaba averiado. Amparo insistió a Miguel, el dueño de casa, que llamara. Miró hacia arriba como suele hacerlo cuando quiere consultar algo con su ángel o pedirle ayuda y a continuación descolgó el teléfono y funcionaba, permitiendo hacer tres llamadas y después se cortó de nuevo⁴⁰. El ángel le había arreglado el teléfono para hacer 3 llamadas importantes.

Una niña de tres años de edad, llamada Mónica, estaba junto a la puerta de la calle y Amparo a una distancia de ella de unos tres metros. Amparo la miraba fijamente y dijo: *Oled la mejilla de la niña. El ángel la ha acariciado y la ha besado.* Efectivamente los presentes olieron un perfume de rosas⁴¹.

Beatriz, la hija de Julia Sotillo, le dijo un día a Amparo:

³⁸ Ángela, pp. 253-254.

³⁹ Ángela, p. 256.

⁴⁰ Ángela, p. 85.

⁴¹ Ángela, p. 210.

—Amparo, a mí nunca me toca, el ángel.
—Echa la mano hacia atrás y hacia arriba.

La niña estaba sentada en un sofá y Amparo a unos tres metros de distancia. Beatriz echó las manos hacia atrás y no palpó nada. Le dijo que subiera un poco más la mano, y, sin tocar nada que nosotros viéramos, le dijo:

—Huélete la mano.

Y lo mismo ella, la niña, que todos los demás, olieron el grato aroma de rosas. Amparo dijo que la había tocado el ángel. Este mismo caso había acontecido unos días antes con Mónica, de tres años, en la casa de Julia y Miguel.

Otro caso curioso: Baja Miguel con unas mandarinas para los niños, de postre. Por la escalera suben Amparo madre y Amparo hija con las manos ocupadas con platos. Miguel les pone a cada una, una mandarina en la boca. Cuando llegan arriba, Amparo madre se ha comido la mandarina mondada, mientras Amparo hija la tiene todavía en la boca sin mondar. Extrañada de que su madre se la haya comido ya, oye con gran sorpresa que el ángel se la ha mondado. Caso semejante cuenta también Jesús, el hijo de Julia y Miguel, acerca de una manzana que instantáneamente le monda a Amparo el ángel⁴².

Nos dice Julia Sotillo: Llegamos al convento de carmelitas descalzas de Alcalá de Henares el 9 de febrero de 1982. Entramos al locutorio a hablar con las monjas. Ellas estaban muy contentas y nosotros también. El ángel, según Amparo, estuvo marcando las frentes de algunas monjitas. También a Juan (hombre piadoso que lleva la imagen de la Santísima Virgen por los pueblos) y a otra señora. La tarde fue maravillosa.

Alrededor de las diez de la noche, salimos para Madrid y vinimos comiendo en el coche unos bollos que nos habían dado las monjas y rezando el rosario... Llegamos a casa sobre las once, y pasamos a casa de Marcos a recoger a los niños, nuestros hijos. Con nosotros había venido todo el tiempo Amparo, bueno, eso era lo que nosotros creíamos...

Llegamos al portal. Amparo quedó esperando en el coche a que Miguel subiera a casa a los niños con Julia, lo que hizo sin entretenerse. Pero al llegar abajo, Marcos le dijo que Amparo se había ido ya... Como en el coche se había dejado algunas cosas suyas, fue Miguel a llevárselas a su casa, no encontrándosela ya por el camino. Pero la sorpresa fue mayor, cuando vio que

⁴² Ángela, p. 90.

Amparo estaba sentada en un sillón de su casa con toda la familia. Ella estaba ya en bata y camisón y le dijo a Miguel que, como había terminado pronto (se entiende su trabajo en casa de Julia y Miguel), se había venido a su casa hacía ya un buen rato. Miguel dejó allí unas botas que ella se había dejado en el coche, marchándose en zapatillas, más el paquete de dulces de las monjas. Extrañado Miguel de verla allí tan sosegada, preguntó a los allí presentes (Nicasio y algunos de sus hijos):

—¿Hace mucho que ha venido Amparo?

A lo que ellos contestaron:

—Como una hora u hora y media.

Esto lo reafirmamos insistentemente al día siguiente... Sospechamos que la que estuvo con nosotros fue Amparo y el que estuvo con los suyos, fue el ángel Gabriel ⁴³.

El ángel San Gabriel sabía de planos, pues en la construcción del edificio de Torralba del Moral, Amparo corrigió los planos del arquitecto, según dijo, bajo dictado de su ángel. Su ángel la cuidaba mucho y, cuando tenía las estigmatizaciones, estaba con ella, consolándola y, al terminar, ella veía cómo le limpiaba las heridas. La sangre era como absorbida milagrosamente.

El 29 de enero de 1982, al terminar el desayuno, Amparo dijo a Julia que el ángel (Gabriel), le había dicho que las mañanas de los viernes debía emplearlas en oración. Julia le dijo que se retirara a su habitación, que ella (Julia) haría las tareas. A las tres y media, Julia se tenía que ir con su hijo, pero no encontraba por ninguna parte el abrigo. Sube el conserje a buscarla para marchar al Escorial de Abajo, encontrándola muy apurada, porque no encontraba el abrigo. Julia le dijo:

—Fíjate que no encuentro el abrigo y no me atrevo a entrar en la habitación de Amparo.

En el mismo instante se abre la puerta y sale Amparo con el abrigo, el gorro y los guantes; pero hasta el niño, Jesús, hijo de Julia, se dio cuenta de que no era ella, Amparo, sino el ángel. Entonces Julia le preguntó:

—¿Ya se te ha pasado?

Y contestó:

—No, todavía no.

⁴³ Ángela, p. 265.

El 29 de mayo de 1982, Julia estaba buscando unos cordones de las botas de invierno de su hijo Jesús. No hallándolos por ninguna parte, preguntó a Amparo, que no sabía ni qué cordones eran. Estaba Julia sentada en el borde de la cama, registrando la mesita de noche, cuando oyó hablar a Amparo en un susurro a sus espaldas. Se volvió Julia y la vio con los cordones en la mano.

—Tenga, pero el ángel dice que no se enfade ⁴⁴.

Se comenzó a rezar el rosario los miércoles a las cuatro de la tarde, en una casa próxima a donde ella trabajaba. Terminado el rosario, ella se ponía a explicar lo que le acontecía y lo que el Señor y la Virgen deseaban, con una elocuencia muy superior a su capacidad. Entonces se percibía el ambiente impregnado de un aroma a rosas muy intenso, que ella decía que era producido por el ángel. Este aroma era el mismo que habíamos notado a últimos del mes de enero en casa de Miguel, cuando de pronto se le pusieron los ojos muy brillantes, lo que motivó que Miguel le preguntara:

—¿Es que estás viendo al ángel?

Ella se sonrió dando a entender que el ángel tocaba a Isidra, por lo que le dijo que se oliera la mano, lo que Isidra realizó percibiendo entonces el olor a rosas. Manifestó entonces en broma su esposo Josafat algo de decepción por no verse él digno de semejante dicha. Bajando la escalera para marcharse a casa, Amparo suplicaba al ángel le concediera idéntica gracia al esposo Josafat, lo que tuvo efecto estando ambos ya en la calle, donde Amparo le dijo que tenía el ángel a la izquierda, que extendiera la mano para ver si le tocaba. Así lo hizo Josafat, advirtiéndole Amparo que ya lo había tocado con el dorso de la mano izquierda. Efectivamente, Josafat se olió dicha mano en el dorso y comprobó la verdad, percibiendo un fuerte aroma sumamente agradable, llenándola de gozosa satisfacción. Luego en casa, dio a oler su mano a sus hijos, quienes percibieron el aroma, y al mismo tiempo comprobaron la verdad del prodigio que duró por espacio de una hora aproximadamente ⁴⁵.

El 11 de octubre de 1981 Amparo estuvo en Roma y asistió a la audiencia papal. Pudo entregarle al Papa Juan Pablo II un sobre, que el Papa entregó a su secretario, quien lo metió en su carpeta. El ángel le aseguró más tarde que el sobre estaba en manos del Papa.

Un día Miguel y Julia invitaron a Amparo a cenar. Ella estaba muy alegre y feliz y contagiaba su buen humor a todos. La cena resultó un éxito por la

⁴⁴ Ángela, p. 86.

⁴⁵ Ángela, p. 169.

alegría que reinó. Al ver que se hacía tarde, Miguel y Marcos fueron a acompañarla a su casa, pero cuando salieron al ascensor, Amparo ya no estaba. Bajaron corriendo y no la vieron. Cogieron el coche, pensando que se habría ido andando. La buscaron por el camino, pero no fue posible encontrarla. Por lo cual marcharon a su casa a preguntar por ella. Miguel se quedó en el coche y Marcos pasó a casa de Amparo, regresando pálido del susto. Miguel, extrañado, le preguntó qué pasaba y Marcos se sentó en el coche y le dijo de golpe: *Amparo no ha estado en tu casa*. Entró Miguel a casa de Amparo y vio que se quedaba sorprendido de lo que le decían. Miguel y Marcos volvieron a su casa y se lo contaron a la esposa Julia.

Julia quiso comprobar las cosas por sí misma y se fue a la casa de Amparo. Lo primero que dijo Amparo es que no tenía puesta la misma ropa que la que supuestamente tenía en su casa. Ella preguntó si olía a su perfume la Amparo que había cenado en su casa. Julia le dijo: *Sí, pues precisamente me había puesto ella el pescado y yo le dije que se le había destapado el frasco (en broma), pues Amparo no siempre huele igual: unas veces tiene más olor que otras en intensidad, aunque en calidad siempre es el mismo. Entonces dijo Amparo que no temieran que era el ángel que la había suplantado*⁴⁶. El ángel había cenado con ellos, después de preparar la cena y había repartido amor y alegría celestial.

Julia Sotillo observó que, cuando la Amparo que se presenta es su ángel, tiene un movimiento de manos y un hablar pausado, además de ese perfume celestial inconfundible. Un día Julia quiso asegurarse que era el ángel, pues vio por el jersey que tenía puesto, pues era calado, una cosa como de oro a la altura de la cintura y quiso tocarlo, pero ella (el ángel) no se lo permitió, retrocedió y puso las manos por delante en señal de protección y se metió en la cocina. Cuando al día siguiente le explicó todo eso a Amparo, le dijo que, cuando es el ángel, lleva siempre esa protección⁴⁷.

Julia Sotillo manifiesta: *Hoy 10 de febrero de 1981 Amparo ha venido muy pronto. Cuando he salido de la habitación, ella estaba ya fregando la terraza. La he llamado y, cuando ha llegado, le he dicho amablemente:*

—*Desde luego, guapa, ¡vaya vida que te llevas! Así no se puede.*

Ella se ha echado a reír y no me ha dicho nada. Nos ha puesto el desayuno y la he visto muy seria. Le pregunté si le había pasado algo y me dijo que no. La hora se nos echó encima y, como siempre, todos corriendo para no

⁴⁶ Ángela, p. 262.

⁴⁷ Ángela, pp. 263-264.

*llegar tarde. Cuando llegamos a la calle y la vi andar, me di cuenta de que no era ella, pues tiene algo inconfundible, todo lleno de perfección. La dejamos en La Lonja y nos esperamos expresamente para ver cómo se iba. Al llegar a la puerta del Monasterio, se ha vuelto en redondo y nos ha dado la bendición con la mano, como suele hacerlo su ángel, quien bajo su figura había estado fregando la terraza*⁴⁸.

El 6 de julio de 1982, nos encontrábamos viendo la televisión con unas amigas en el comedor de casa, cuando sentimos un ruido en la entrada. Nos levantamos a ver lo que era y nos encontramos con que las puertas que rodean la entradita, estaban cerradas y en el medio se encontraba Amparo. Nos extrañó verla allí, sin hablar nada, muy sonriente, las manos cruzadas, ojos rasgados y el pelo peinado hacia atrás, aparte de que el color era más rubio o más brillante; también era más alta y delgada. Nos imaginamos enseguida que era el ángel San Gabriel. Al extrañarnos de verla allí en medio y sin saber por dónde podría haber entrado, Beatriz le pregunta:

—¿De dónde vienes?

A lo que respondió ella:

—¿De dónde vengo? Pues del cielo.

*Al decir esto, nos sonrió, abrió la puerta de la calle y, sin decir nada, se marchó. Yo me asomé por la mirilla, pero allí ya no había nadie. Dejó por la entrada un aroma muy agradable mezclado a rosas e incienso. Era su ángel*⁴⁹.

Cuentan Marcos Vera y Julián Argüello el 7 de agosto de 1982: Me dirijo a la cocina para preguntar a Amparo dónde podría hallar papel para calzo de la mesa. Encuentro la puerta de acceso cerrada, por lo que llamo y abro seguidamente, encontrando en la cocina a Amparo (aparentemente), que estaba hablando en plan de aconsejar con José Luis, esposo de María Ripalda. Al verlos me disculpo por darme la sensación de que les he interrumpido en algo serio que trataban. Dirigiéndome seguidamente a Amparo, a quien pregunto por el lugar donde puedo coger papel para el calzo de la mesa. Ella me responde que me dirija al último de los cajones del mueble del comedor. Salgo y cierro la puerta.

Un cuarto de hora después le relato lo anterior a Amparo quien, sorprendida, me asegura que ella no estaba en la cocina hablando con José Luis, sino en un extremo de la casa haciendo las camas.

⁴⁸ Ángela, p. 266.

⁴⁹ Ángela, pp. 266-267.

Téngase presente que, momentos antes ha entrado Julia a la habitación donde estoy escribiendo al dictado de Julián y ha dicho que sospecha que el ángel estaba aconsejando a la niña Rosamary, hija de Julián. Interrogada ésta, dice que el ángel, en figura de Amparo, la ha llamado diciendo:

—Vente, que tengo que hablar contigo.

Se la ha llevado al otro extremo de la casa, donde le ha dado consejos relativos a su más esmerada vida espiritual y a la obediencia y respeto a sus padres. También le ha inculcado que haga apostolado entre sus amigas, que si no le hacen caso, que lo deje, pero que no se avergüence de hablar de Jesús para que Él no se avergüence de hablar de ella ante el Padre celestial. Le ha dado la bendición diciéndole que se santiguara. Han salido las dos; ella delante y Amparo detrás, pero ésta ha desaparecido misteriosamente.

Llamamos a José Luis a quien interrogamos sobre el particular con toda discreción y delicadeza, por si hay algo que no nos importe a nosotros y nos dice:

—Ya viniendo de Madrid, al dejar el coche, me ha invadido el espíritu un presentimiento respetuoso hacia Amparo, con cierta inquietud interior por tener que comparecer ante Amparo a quien, sin embargo, nos une una familiar amistad a mi esposa y a mí. Suelo saludarla siempre con un beso o un abrazo en plan de familiar afecto. He entrado en la cocina donde ha procurado encontrarnos solos antes de que yo le haya dirigido el acostumbrado saludo. Inmediatamente ha empezado a hablar conmigo, aconsejándome sobre las actitudes a tomar con respecto a la familia, especialmente hacia la esposa.

Preguntando si él se ha percatado de que no era Amparo, sino el ángel, dice que poco a poco se ha ido persuadiendo de que realmente era el ángel con quien hablaba, lo que ha podido captar en un sin fin de detalles relativos a la postura, a los ojos, a la mirada, a los vestidos, a la manera de expresarse por la claridad y precisión de conceptos y palabras de que no es capaz la Amparo auténtica. Finalmente, se ha convencido sin duda, cuando la ha visto bendecirle y desaparecer sin saber él mismo cómo ni por dónde. Durante el diálogo, José Luis ha sentido en algunos momentos deseos de decirle algo, pero se ha sentido como impedido de hablar, por lo que ha resultado su conversación un verdadero monólogo, en que ni ella ha salido del tema, ni a él se le ha permitido interferir. Todo ha terminado cuando ella lo ha creído conveniente, ausentándose y dejándome pensativo, aunque con tranquilidad de espíritu⁵⁰.

⁵⁰ Ángela, pp. 267-269.

El padre Alfonso López Sendín nos refiere el siguiente suceso: *Hoy, 13 de agosto de 1982, acompañado por el matrimonio Rosamary y Julián, he celebrado la misa diaria en la sacristía de la capilla de la Universidad de San Lorenzo del Escorial.*

Al salir de la capilla, hemos comentado, extrañados, la ausencia de Amparo. Llegados a la C) Santa Rosa N° 7, el matrimonio amigo ha seguido en el coche para su casa y a mí me han dejado en el portal de Julia y Miguel. He subido al cuarto piso y he llamado a la puerta con la mano levemente, sin tocar el timbre. Inmediatamente, me abrió Amparo muy formal, en contraste con su habitual sonrisa. Nos hemos saludado y me he dirigido a trabajar a la habitación que tenía señalada.

Al poco rato, Amparo me preguntó si quería desayunar. Al responderle afirmativamente, se puso enseguida a preparar el desayuno; al poco, me avisó de que ya estaba preparado. Pasé al comedor y me encontré en la bandeja la taza de café con la leche, las galletas, una manzana y una naranja. Al sentarme, me preguntó Amparo, muy amable, si ya se me había pasado la ligera indisposición que había tenido el día anterior y le dije que sí, gracias a Dios.

Yo al mismo tiempo, al notarle una seriedad desusada en ella, le pregunté si se sentía mala o tenía algún disgusto o alguna preocupación. Ella me contestó tan cortés como seriamente, que no le pasaba nada. Luego se metió para la cocina, se puso a trajinar en ella, salió hacia las habitaciones, hizo las camas y alguna tarea más... Salió entonces Julia de su habitación y al pasar por el comedor donde estaba yo, nos hemos saludado, como es natural, extrañándose ella de que ya estuviera allí trajinando Amparo, sobre todo hoy, ya que por ser viernes, tiene que dedicarlo todo a la oración, por lo que no debía haber venido y menos tan temprano. Julia entró en la cocina, dirigiéndose a la terracita para coger los pañales de la niña y al volverse, vio a Amparo y le preguntó:

—¿Qué haces aquí, si hoy no tenías que venir?

Julia se había dado ya cuenta de que no era la Amparo auténtica. Julia se sentó y “Amparo” comenzó a hablarle diciendo:

—¿Qué le pasó a usted ayer? ¿por qué tenía miedo?

--Fue el miedo que me dio, cuando oí hablar a la Virgen anunciando que teníamos que sufrir mucho, hablando incluso de martirio. Yo sentí un miedo tremendo, de manera que le quería pedir al Señor que me diera a mí algo de lo que tú estabas pasando y no me atreví, de miedo a que me lo concediera. Ella tomó la palabra y comenzó a reconvenirme por ese miedo, inculcándome más espíritu de fe.

Terminado mi desayuno, lo puse todo en la bandeja y lo llevé a la cocina donde lo dejé sin más, diciéndome Julita que no tenía que haberme molestado. Allí mismo tuvimos unas palabras sobre la escena de ayer, recordando Julia su miedo y acentuando Amparo que no es lo mismo verlo de lejos que pasarlo (se refería al martirio).

Enseguida yo me retiré a trabajar a mi habitación, siguiendo en la cocina Julia y Amparo. En esto llegaron Julián y Rosamary, quienes se dirigieron a la cocina a saludar a las dos mujeres. Salieron los dos de la cocina y entraron en el comedor donde se encontraron conmigo que salí al oírlos. Amparo siguió todavía un rato dando buenos consejos a Julia, a la que le dijo:

—Bueno, ya te puedes marchar.

Julia le contestó:

—Pero, ¿no me das un beso?

Y diciendo esto, se dirigió a ella y la besó en la cara.

Julia, sabiendo que la estábamos esperando para rezar el Oficio de Lectura y Laudes, salió de la cocina para el comedor, cerrando las puertas tras de sí. Pero antes de que cerrara del todo la del comedor, vimos con sorpresa que Amparo salía de la cocina, nos bendijo con tres bendiciones y se dirigió a la puerta del piso para marcharse sin hacer el más leve ruido, cosa que es casi imposible, porque siempre se hace algo de ruido. Se fue, cerrando suavemente. A continuación, oímos subir el ascensor, pero no lo oímos bajar. En efecto, comprobamos que el ascensor no había bajado.

Poco después se nos confirmó del todo la sensación que ya abrigábamos de que aquella no era Amparo... Eran las diez y cuarto de la mañana, cuando esta Amparo se marchó de casa.

A las diez y media, aproximadamente, llegó la otra Amparo, la de verdad, cargada con el pan que traía de la panadería. Sonriente como siempre y pidiendo perdón por haberse dormido y por no haber podido venir antes. Nos contó enseguida que era ya entrada la madrugada cuando en su casa se habían entregado todos al descanso, después de cenar tarde y de no poder descansar a causa del calor. Por todo lo cual, se habían levantado todos pasadas las nueve y media. Ella se había arreglado y de paso había comprado el pan en la panadería... Nos dijo también, que había sentido mucho no haber podido asistir a la santa misa.

Esta Amparo alegre, dicharachera, risueña, al mismo tiempo que de elementales palabras y conocimientos, se diferencia un abismo de la anterior:

solemne, imperiosa, fina, aliñada y de gran competencia en sus conceptos y palabras.

Esta segunda Amparo, estuvo un rato con nosotros y se despidió acentuando su diferencia con la auténtica Amparo. Nosotros no abrigamos duda y disimulamos todos la alegría de haber convivido unos momentos con un ángel visible y palpable ⁵¹.

CASOS EN LA VIDA DE LOS SANTOS

Estos casos en que el ángel custodio toma la figura de su protegido y hace sus veces se han dado en varios santos.

En la vida de la sierva de Dios sor Mónica de Jesús, agustina recoleta, ella misma refiere a su director espiritual, el padre Eugenio Cantera, cómo su ángel la llevaba a la guerra de España contra Marruecos en 1921 y 1925 y cómo en el convento nadie se daba cuenta, porque la suplía en todas sus actividades su ángel.

Escribe: El día 29 del pasado mes de septiembre de 1921 vino el ángel a decirme que parte de las tropas de los nuestros retrocedían y había muchas bajas. El ángel me llevó a la guerra. No sé cómo fue ni por dónde fui, lo cierto es que me encontré en medio de varias filas de soldados y decían que no querían pelear. Yo les dije: “Cobardes” y otras muchas cosas y al momento me vino una espada y me puse la primera de todos y decía: “Adelante, adelante, no temamos” y todos me siguieron... Las veces que estuve en aquellas tierras fueron cinco...

Nadie me decía nada a mí en el convento, porque antes de ir, el ángel me dijo que no temiera que nadie me vería, ni me echarían de menos aquí en el convento, pues él ocuparía mi puesto, al mismo tiempo que allí me guardaría dos días. Ayudé a vendar un día a siete heridos con mi ángel, otro día a tres, pues era tarde. El día que cercaron una montaña, ese día ayudé a curar a 35 y, cuando se tomó la montaña, hubo muchos muertos. Ese día curé yo sola a 57 (Cartas del 24 de octubre de 1921 y del 1 de noviembre de 1921).

El caso más espectacular de la historia de la Iglesia ha sido el de la Madre María de Jesús Ágreda, del convento concepcionista de Ágreda (Soria). Su presencia en la evangelización de los indios norteamericanos es un hecho histórico aceptado hasta por los historiadores de Norteamérica. Algunos de ellos desean que se le nombre patrona de Texas. De hecho, entre los años 1620 y 1631

⁵¹ Ángela, pp. 269-272.

evangelizó los actuales territorios de Nuevo México y parte de los actuales Estados de Texas, Colorado y Arizona. Según datos confiables, los franciscanos, entre 1608 y 1616, habían bautizado unos 10.000 indios. En los años siguientes por efecto de la evangelización de la Madre Ágreda y el aumento de algunos misioneros, las conversiones llegaron a 500.000, a pesar de las extensas distancias y de la oposición de muchos indios rebeldes.

El padre Benavides, después de haber hablado varias veces con la religiosa en Ágreda escribió un Memorial de estos hechos. Afirma entre otras cosas: *Me ha dicho que estuvo allá muchas veces personalmente por ministerio de los ángeles y otras los mismos ángeles representaban allá en el convento su persona y que hará mes y medio que estuvo allá la postrera vez*.⁵²

Fray Francisco Andrés de la Torre hizo su declaración en la Audiencia del Santo Oficio de Logroño del 19 de mayo de 1635 y afirmó: *Durante el tiempo que la dicha María de Jesús era llevada al dicho reino de las Indias, nunca se echaba de menos en el convento, en particular cuando era Prelada, porque mientras allá se detenía, suplía por ella y en su figura un ángel, que hacía y ordenaba lo que ella había de hacer y, después, cuando ella venía, de ordinario le advertía lo que en su nombre y por ella había hecho para que no lo olvidase ni hiciera otra vez, y no se echase de ver su ausencia ni quién la suplía; y, en particular, para prueba de lo dicho, este testigo se acuerda de que en tres diferentes ocasiones, estando hablando a su parecer con ella, se interrumpió la conversación en un breve tiempo, menos de media Avemaría.*

Y conoció que llegaba entonces a la parte que este testigo estaba (que era en el confesionario, donde estaba también por la parte de adentro la que este testigo juraba que era la misma María de Jesús) y conoció la mudanza que había de sujetos, percibiendo alguna diferencia en el modo de hablar o en el tono y mayor diferencia en la materia de la conversación, porque habiendo estado hablando casi una hora con la que entendía que era María de Jesús, ella comenzó a saludarle como quien de nuevo llegaba allí; admirándose este testigo, le preguntó con mandato de obediencia dijese qué novedad era comenzarle a saludar entonces al cabo de tan gran rato que estaba con ella, y ella respondió que en aquel punto llegaba y que hasta entonces había estado en su lugar su ángel y que así ella ignoraba lo que hasta entonces habían hablado, y replicando este testigo cómo no le había dado cuenta el ángel, como en otras ocasiones, de lo que en nombre de ella había hablado y dicho, le respondió que aquello era privilegio de los Prelados, pues no se recataba el ángel de que entendiese había estado ella ausente y él en su lugar y que, por esto, no la había avisado...

⁵² El Memorial se encuentra resumido en el tomo V de la Mística Ciudad de Dios, Madrid, 1985.

Y en otras dos ocasiones, de las tres arriba dichas, le sucedió lo mismo o cosa semejante para conocer que en lugar de la dicha María de Jesús se ponía su ángel; y de otra ocasión se acuerda que, estando barriendo las monjas en Comunidad, llegó este testigo a dar un papel a la dicha María de Jesús, que estaba barriendo con las demás, y habiendo venido y hablado con ella un rato en el locutorio y habiéndole dado el papel, al poco tiempo reconoció la misma mudanza que en el caso primero, y la dicha María de Jesús, en medio de la conversación, dijo a este testigo cómo su ángel le había dado entonces aquel papel y que la había advertido añadiese una palabra que faltaba en él para el caso en que ella había consultado; y en esta ocasión también reconoció alguna diferencia en el hablar o en el modo de cuando hablaba el ángel, aunque era tan poco que, si no es con mucha advertencia, no se podía percibir. Y esto causaba tan grande reverencia y terror que no daba lugar a preguntar por curiosidad. También ha entendido este testigo por revelación de algunas religiosas de dicho convento, que han tenido ellas algunos indicios y señales en que han conocido que, en lugar de la dicha María de Jesús, algunas veces les hablaba su ángel y les hacía pláticas y tenía Capítulos y se hallaba con ellas en otras acciones de la Comunidad y, en particular lo advirtió y reconoció una vez una religiosa llamada Sor Atilana, natural de Tarazona, quien se lo refirió a este testigo (Firmado fray Francisco Andrés Provincial de esta Provincia).

CARISMAS

a) CONOCIMIENTO SOBRENATURAL

El padre José Arranz declaró: *Amparo tiene el don de conocimiento sobrenatural. En multitud de ocasiones, Luz Amparo ha llamado a una persona para decirle: “Vete a confesar”. Recuerdo que a la hija de Julián Argüello, uno de los primeros miembros de la Comunidad de Prado Nuevo, la llamó un día para advertirla: “¡Pero, hija mía, cómo puedes pensar eso!”. Poco antes, al llegar de misa, la muchacha había dudado en su interior de que el Cuerpo del Señor estuviese realmente presente en la Sagrada Forma*⁵³.

Julia Sotillo comenta: *Ella me ha recordado situaciones íntimas de mi vida que tenía olvidadas. Igual que a otras muchas personas. Recuerdo un día, tras rezar el rosario, indicó a una pareja madura que le aguardase a la salida. Poco después, se dirigió así a él: “Usted tiene que volver a la Iglesia, porque es sacerdote y no puede ir con esa mujer...”. Aquel hombre se*

⁵³ Zavala, p. 94.

*descompuso por dentro y, efectivamente, al cabo del tiempo volvió a celebrar misa y a confesar*⁵⁴.

b) PERFUME SOBRENATURAL

El 23 de noviembre de 1980 en casa de Miguel Martínez y de su esposa Julia Sotillo, cuando Amparo recibió los estigmas, comenzó a percibirse un fuerte y grato olor a rosas que parecía fluir de sus miembros estigmatizados.

Los objetos humedecidos con su sangre también quedaban con el mismo olor celestial que duraba a veces varias horas y hasta días enteros. También otros objetos simplemente tocados por Amparo se impregnaban del mismo perfume como pueden certificarlo muchos testigos. En ocasiones, este perfume era percibido por muchas personas a la vez y hasta en lugares muy distantes como si quisiera así hacer sentir su presencia, sobre todo, si estaba en bilocación, aunque fuera suplantada por su ángel.

Basilio Antonio Pacheco dejó su testimonio escrito en el que afirma entre otras cosas: *Recogí en un pañuelo algo de su sangre después de la estigmatización y estuvo el pañuelo varios días oliendo a rosas, igual que huele la misma Amparo.*

Neftalí Hernández en su libro *Prado nuevo 30 años de historia*, habla de la primera vez que sintió el maravilloso perfume en Prado nuevo, en un lugar donde Amparo estaba hablando.

La hermana Esperanza de las carmelitas descalzas de Alcalá de Henares, declaró que en el convento había quedado Amparo en éxtasis y le vinieron las heridas de los estigmas. Manifestó que había visto al Corazón Inmaculado de María lleno de espinas. Durante el éxtasis, Amparo despedía un olor de rosas y azucenas juntas, un olor penetrante y suave al mismo tiempo. Ese olor siempre que viene Amparo al convento lo percibimos, aunque solo esté llamando por el torno. A veces dura bastante tiempo en el locutorio. De esto doy fe, porque son hechos presenciados⁵⁵.

Joaquín Menéndez declaró: *Yo vivía apartado de la religión, casi rayando en el ateísmo, incluso negando la existencia de Dios. Desde mi primera comunión a los siete años entré contadas veces en una iglesia y, cuando lo hice,*

⁵⁴ Zavala, p. 64.

⁵⁵ Ángela, pp. 184-185.

*fue por compromiso. El 10 de octubre de 1981 fui a Prado Nuevo por curiosidad, pues me habían hablado de unos perfumes muy agradables en torno a un árbol y de una señora que también los tenía. Cuando llegó Amparo, me acerqué a ella y le ofrecí mi mano y, aunque ella solo me rozó los dedos, los tuve impregnados largo tiempo de ese olor maravilloso*⁵⁶.

Rosa María Poeti refiere: *Fui al Escorial por curiosidad, ya que estaba apartada de la religión católica. Cuando estaba en la pradera, noté un aroma a rosas y sentí la presencia de alguien poderoso más fuerte que yo. Cuando Amparo dijo que la Virgen nos estaba bendiciendo, levanté una cruz que llevo colgada al cuello y noté que esa cruz olía a rosas. Duró ese olor hasta las doce de la noche*⁵⁷.

SANTOS CON PERFUME CELESTIAL

Muchos santos han recibido este don del perfume sobrenatural. La beata Madre Esperanza escribió en una carta al padre Postius del 12 de agosto de 1932: *El día primero, al despertar de una de las distracciones (éxtasis), encontré a Madre Pilar con bastante cara de guasa (de risa), pues se conoce que ya estaba un ratito ahí y en la celda había un perfume capaz de hacer perder a una el conocimiento. Ella subió a la celda al olor de este perfume, que se esparció por la casa. Yo me cambié de ropa y me lavé sin lograr lo que buscaba, pues el olor iba en aumento.*

Al día siguiente, hube de ir con Pilar de Arratia a Santoña y a Limpias, donde me “distraje” de nuevo. No sé si duraría más de una hora esto... El mecánico de Pilar decía: “Qué perfumada va esta monja”. Me lavé de nuevo la ropa, me cambié de hábito e hice todo lo que estaba de mi parte con la única mira de no pasar por mundana, cuando percibieran dicho olor. Salí de nuevo con Pilar, fuimos al Ave María y ahí me volví a “distraer”. Al despertar, me encontré con el mismo olor o más que antes. De modo que ya no volveré a hacer nada, padre mío, para quitar dicho perfume que todavía se conserva en la casa.

La hermana Ana Mendiola refiere: *Hacia 1934 ó 1935, estando de postulante en la casa de Bilbao, en Elejabarri, yo y otras dos postulantes estábamos encargadas de lavar la lana del colchón de la Madre Esperanza, que había sudado sangre. La lavamos durante ocho días seguidos, pero el perfume que se desprendía de ella no se quitaba. Teníamos en el Instituto un niño de unos seis años que estaba enfermo de tuberculosis incurable y al que le daban pocos*

⁵⁶ Ángela, p. 233.

⁵⁷ Ángela, p. 235.

días de vida. Las hermanas encargadas de los niños, lo sumergieron en el agua con que se había lavado la lana del colchón. El niño mejoró al instante y algunos días después ya estaba sano y salvo ⁵⁸.

En algunos casos el perfume sobrenatural de los cuerpos de los santos fallecidos dura muchos años. En el caso de san Alberto Magno (+1280) más de 200 años, en el beato Ángel da Sansepoloro (+1306) más de 176 años. Después de tres días de enterrado el cuerpo de san Diego de Alcalá, el prior Juan de Peñalver, quiso verlo de nuevo y lo encontraron tan entero y tratable como si viviera. Y el prior dijo: *La fragancia que despedía sobrepujaba todos los aromas del arte y de la naturaleza, siendo muy semejante a la que exhalaba el sagrado cuerpo de san Isidro Labrador, patrón de Madrid* ⁵⁹.

c) BILOCACIÓN

Un día Amparo apareció a los pies de la cama de una persona que pensaba suicidarse arrojándose por el balcón de su casa. Por discreción, no le diré el nombre. Pero aquella persona se salvó gracias a que Amparo estuvo allí en aquel preciso instante.

Recuerdo también el caso de Mónica, una niña de cuatro añitos, quien, a causa de su dificultad para hablar y moverse, fue rechazada por su madre. Vino un día con su tía al local donde Amparo impartía charlas a la gente necesitada. Nada más verla, la niña exclamó de alegría: “¡Amparo!”. “¿Es ella, hija mía?”, inquirió su tía. La pequeña asintió.

Su tía no conocía a la vidente, pero su sobrina aseguraba que por las noches acudía a verla una tal Amparo para hacer gimnasia con ella. Tras mucho pensar, le dijeron que preguntase por la vidente de El Escorial. Al comprobar que su sobrina acababa de reconocerla, añadió: Anda, Mónica, muéstranos cómo haces gimnasia con ella. Y la niña empezó a hacer los movimientos que Amparo ensayaba con ella. Fue impresionante ⁶⁰.

En Madrid, estaba Julia Sotillo con sus sobrinos presenciando la procesión de Jesús el Pobre, que sale de la iglesia de San Pedro. Cuando Amparo y Miguel llegaron, hacía rato que había terminado ya la procesión. Sin embargo, parece ser que Amparo la había presenciado desde San Lorenzo de El

⁵⁸ Valli Aldo María, *Jesús me ha dicho*, Merry Press, Barcelona, 2014, p. 160.

⁵⁹ En el caso de santa Rita (+1447) todavía su perfume se puede percibir en la actualidad, después de más de 500 años. El perfume sobrenatural fue notado también en la última exhumación de santa Teresa de Jesús en 1914, después de más de 300 años de su muerte (+1582).

⁶⁰ Zavala, pp. 60-62.

Escorial, cumpliéndole así el Señor la ilusión que ella tenía por presenciar tal procesión. Y hasta dice que en la procesión había visto a Julia y a sus sobrinos. En efecto, al decirle a Julia que la ha visto durante la procesión, le responde ella que eso no puede ser, porque ellos, Amparo, Miguel y los niños, Jesús y Beatriz, habían llegado con la procesión ya terminada. Entonces Amparo le preguntó: “¿Recuerda el perfume que ha sentido desde Cascorro hasta Santa Ana?”.

Efectivamente, con gran asombro recuerda Julia que no sólo ella, sino también varias personas, han percibido durante la procesión el mismo perfume que Julia ha reconocido ser el que habitualmente despide Amparo en los éxtasis. Alguna de dichas personas que lo han percibido ha preguntado a Julia, al verla sonreír, si sabía de donde procedía tal aroma, puesto que Jesús llevaba claveles, no rosas⁶¹.

BILOCACIÓN EN SANTOS

La beata Ana Catalina Emmerick es la santa por excelencia de la bilocación. En sus viajes, acompañada de su ángel, visitó diversos lugares del mundo para ayudar a personas en necesidad. Refiere: *En estos viajes tan frecuentes que hago para prestar algún auxilio, las personas se vuelven a Dios y son consoladas... Muchas veces intervengo impidiendo que se cometa el mal, bien sea infundiendo temor y espanto, o estorbando a los que están a punto de causar algún daño. En ocasiones he despertado a algunas madres cuando amenazaba algún peligro a sus hijos⁶².*

Un día acudí a un gran hospital militar repleto de soldados heridos, que había en no sé qué lugar a la intemperie. Veíanse en él alemanes y extranjeros que parecían prisioneros y venían en carretas. Muchos de los que conducían las carretas estaban vestidos con casacas grises... Yo entraba allí y ayudaba, curaba, vendaba y hacía gasas. En mi compañía iban santos que me ayudaban y ocultaban a mis ojos cuanto había de vergonzoso, pues muchos de estos infelices estaban desnudos. El olor que exhalaban las llagas de las enfermedades espirituales era mucho más fétido que el de las corporales⁶³.

La noche del 8 de marzo de 1820, yendo de viaje, he llegado a un lugar donde había caído mucha nieve y he visto a dos hombres ser apaleados por otros. Uno de ellos cayó muerto. Me apresuré a ayudarles y me pareció que se asustaban los asesinos. El otro vivía aún. Vinieron algunos de sus parientes y le

⁶¹ Ángela, pp. 55-56.

⁶² Schmoeger, *Vida y visiones de la venerable Ana Catalina Emmerick*, Santander, 1979, pp. 459-460.

⁶³ Schmoeger, *Vie D'Anne Catherine Emmerich*, Paris, Ed. Tequi, 1950, tomo II, p. 305.

condujeron a un lugar vecino donde había médico. Yo conocí en oración que aquel hombre sanaría ⁶⁴.

MULTIPLICACIÓN DE ALIMENTOS

Julia Sotillo manifestó: *Una noche Amparo fue a preparar la cena. Abrió el frigorífico y comprobó que estaba casi vacío. Había solo un yogurt. Amparo lo abrió y vertió el contenido en un recipiente, luego hizo que lo abría de nuevo, vaciando la misma cantidad que antes y así sucesivamente hasta repartirlo entre todos los niños. Yo la miraba estupefacta* ⁶⁵.

Y ¡cuántas veces habrá multiplicado alimentos al hacer la comida, cuando no la veían! Por eso muchas cosas de sus carismas no pueden comprobarse por falta de testigos.

LA BEATA ESPERANZA DE JESÚS

Muchos santos han tenido esta gracia de Dios de la multiplicación de alimentos. Un caso moderno y admirable es de la beata Madre Esperanza de Jesús (1893-1983). Fundó varias Congregaciones: Esclavas del amor misericordioso, hijos del amor misericordioso y laicos del amor misericordioso. Tuvo carismas como éxtasis, bilocación, estigmas, profecía y Dios hizo por medio de ella innumerables milagros sobre todo multiplicando o creando alimentos para dar de comer a los pobres de sus centros de acogida. Su obra material principal fue la construcción del gran santuario de Collevallenza (Italia) en honor del amor misericordioso.

Ella misma en su Diario escribió: *Abril de 1930, tenía aceite y jabón en abundancia, pues en enero se multiplicó de una manera maravillosa, quedando llenas todas las vasijas que había en la despensa: unas de 25 arrobas, otra de diez y varias de diferentes medidas.*

El 10 de abril de 1930 por la mañana amanecieron (de la nada) dos sacos de azúcar de 60 kilos cada uno, 45 kilos de fideos, 19 latas de atún, 180 libras de chocolate, 10 quesos, 3 kilos de café, 28 bacaladas de un tamaño

⁶⁴ Schmoeger, Vida y visiones de la venerable Ana Catalina Emmerick, Ed. Sol de Fátima, Madrid, 1999, p. 482.

⁶⁵ Zavala, p. 60.

grande, tres cajas de galletas y un aumento considerable de jabón. Con esto la despensa acabó de quedar llena de provisiones.

El día 12 saqué de una de las tinajas como una arroba de aceite para el gasto diario, notando que al ir a cubrirla estaba como antes de haber sacado nada. Lo mismo me ocurre con lo que voy sacando de la despensa.

En una carta al padre Postíus del 25 de abril de 1932 le dice: *Jesús suele hacerme alguna visita, aunque breve y no deja de atender a esta casa con todo lo necesario. Ayer me dio 3.000 pesetas (las encontró al despertar) y en todo veo su mano; de lo contrario no podríamos vivir, padre mío.*

El padre Alfredo Di Penta asegura: *Durante el Año Santo de 1950 asistí personalmente a hechos absolutamente incomprensibles. Una pequeña cantidad de pan, de carne, de mantequilla, de pasta, era suficiente en las manos de la Madre para dar de comer a centenares de personas. Ella servía y a la vez rezaba en una lengua incomprensible*⁶⁶.

Ella vivió la segunda guerra mundial en Roma, dando de comer a todos los pobres que se acercaban a su casa. Después de la guerra, siguió repartiendo comida con generosidad. Con respecto al día de Navidad de 1944 dice: *Hoy 25 de diciembre de 1944. Es digno de anotar más con el corazón que en el papel, la emoción que daba ver con la abundancia que el buen Jesús repartía su providencia sobre esta comida. Después de haber repartido a más de mil personas, aún sobró bastante de todo para más de dos o tres días.*

COMUNIONES MILAGROSAS

Anota el padre Alfonso López Sendín: *El 13 de mayo de 1982 entraba Lourdes, la hija de Amparo, en las carmelitas descalzas de Alcalá de Henares. Celebró la misa el vicario episcopal don Hermenegildo. En el momento de la consagración, Amparo comenzó a ver a don Hermenegildo elevado, transfigurado el rostro, envuelto en resplandores y con la Santísima Virgen a la derecha y el arcángel Gabriel a la izquierda.*

Llegado el momento de la comunión, le fue imposible moverse, dándose cuenta de que le comenzaban a sangrar las manos. Entró en éxtasis, en el que vio en la sagrada hostia el Rostro del Señor. La sangre le brotaba por la frente, y los ojos con intensa emoción de los concelebrantes y de los asistentes. Vio acercarse al Vicario y al concelebrante para darle la comunión. El oficiante le puso la sagrada Forma en la boca entreabierta instintivamente y sin darse ella

⁶⁶ Summarium del proceso de canonización, p. 41.

cuenta se le adentró en su interior produciéndole un gran abrasamiento, distinto del que nosotros conocemos. No sabe explicar qué ni cómo era aquello, no tanto por su incultura, cuanto por lo inefable del misterio ⁶⁷.

El 29 de octubre de 1981 estaba Amparo con su esposo, su hija Lolita y una amiga suya, y su cuñada Emilia. Amparo vio que del sagrario salía un ángel con un copón y otro acompañándolo. Se acercaron a Amparo y le dieron la comunión. Según pasaba esto, Amparo empezó con los estigmas y varias de las personas presentes lo vieron ⁶⁸.

Cuando visitó el convento de San Giovanni Rotondo, donde había vivido el padre Pío, cuenta: *Al padre Pío lo vi joven, sin barba, vestido con una túnica blanca, sin llagas, resplandeciente, con un cáliz rodeado de luz. De este cáliz tomó una sagrada hostia y me la dio. Yo no pensaba decir que el Padre Pío me había dado la comunión, pero me dijo el arcángel San Gabriel que lo revelara* ⁶⁹.

Julián Argüello declara: *Recuerdo una ocasión en que fuimos a Alicante, donde vive una de sus hijas. Estando en misa, en el momento de la comunión, el párroco se quedó helado al ver a Amparo allí mismo estigmatizada. El propio sacerdote declaró luego que la sagrada hostia se soltó inexplicablemente de sus dedos para dirigirse a la boca de ella. Aquel cura quedó tan impresionado, que visitó poco después Prado Nuevo y nos invitó a dar una charla en su parroquia..*

Estas comuniones milagrosas son muy frecuentes en la vida de algunos santos. Veamos algunos casos. El 5 de agosto de 1961 Teresa Musco, la gran mística italiana, recibió la comunión de manos del padre Pío. El padre Pío le trajo muchos días la comunión en bilocación ⁷⁰.

En una oportunidad estaba enferma la beata sor Ana de los Ángeles Monteagudo (1602-1686) y el Señor se dignó concederle la comunión por manos del glorioso san Bernardo, de quien era muy devota ⁷¹.

En la vida de la beata sor Esperanza de Jesús se refieren muchas comuniones milagrosas, a veces administradas por el mismo Jesús. Sor Ana de Jesús nos dice: *Un día estaba la Madre enferma en cama y no pudo venir a la iglesia parroquial de Collevaenza. Al regresar, vimos que estaba en éxtasis. A*

⁶⁷ Ángela, p. 178.

⁶⁸ Ángela, p. 83.

⁶⁹ Zavala, p. 23.

⁷⁰ Borra Giuseppe, *Teresa Musco, martire di amore*, Ed. Terzo Millennio, 1986, p. 750.

⁷¹ *Positio super virtutibus*, p. 144.

*poca distancia de sus labios había una hostia resplandeciente, suspendida en el aire, que después se posó en sus labios*⁷².

A santa Verónica Giuliani Jesús le dio muchas veces personalmente la comunión. Dice: *Vi al Niño Jesús con una hostia en sus manos invitándome a comulgar y con su propia mano me dio la comunión*⁷³.

Muchas veces recibió la comunión de manos de María. Escribe en su Diario: *Todos estos días he recibido la comunión. María Santísima me daba la comunión por su mano*⁷⁴. *Recibía la comunión de manos de San Miguel arcángel*⁷⁵ *y de su ángel custodio*⁷⁶.

A la beata Alexandrina da Costa (1904-1955) un día le dio la comunión su ángel custodio, acompañado de los arcángeles san Miguel y San Gabriel⁷⁷.

El 13 de mayo de 1949 le dio la comunión el ángel de Fátima (que dio la comunión a los tres pastorcitos de Fátima), acompañados de su ángel custodio y de San Gabriel⁷⁸.

Y ya sabemos cómo María premió a Amparo por su amor y confianza filial. Se le apareció a partir de sus 49 años, dándole mensajes para el bien de toda la humanidad. Fue escogida por su humildad para identificarse con Jesús en la Pasión y ser así víctima por la salvación del mundo. María se sentiría orgullosa de esta su hija predilecta.

LA VIRGEN LLORA

Ha llorado ante Amparo en algunas apariciones como lo hizo especialmente en las apariciones de Salette (Francia) y vino vestida de Dolorosa para recalcar su tristeza por los muchos de sus hijos que no hacen caso a sus mensajes y van por el camino de la eterna condenación.

El 4 de julio de 1981 mientras rezaba el rosario público en Prado Nuevo, en la tarde, vio a la Virgen rodeada de cinco ángeles niños. Dice: *La Virgen lloró*

⁷² Sumario del Proceso de canonización, p. 100.

⁷³ Iriarte Lázaro, *Santa Úrsula Giuliani. Experiencia y doctrina mística*, BAC, Madrid, 1991, p. 143.

⁷⁴ *Diario de santa Verónica de Julianis*, Librería de Subirana, Barcelona, tomo VII, p. 553.

⁷⁵ *Ib.*, tomo VII, p. 619.

⁷⁶ *Ib.*, tomo VI, p. 553.

⁷⁷ Sentimientos del alma, del 4 de abril de 1947.

⁷⁸ Sentimientos del alma, del 13 de mayo de 1949.

tanto que yo no pude resistir y lloré también. La Virgen lloraba, porque quería que se salvaran todos sus hijos, sabiendo lo que Dios tenía preparado para los que no la escucharan. También dijo que lloraba por tantas ofensas y blasfemias que se cometían contra ella, además me dijo quiénes eran algunas de esas personas y yo a algunas de ellas les dije que no volvieran a blasfemar contra ella ⁷⁹.

¡Y cuántas veces ha llorado en sus imágenes a lo largo del mundo hasta lágrimas de sangre! Lloró en Akita (Japón) de enero de 1975 al 15 de septiembre de 1981 y esas lágrimas fueron reconocidas como milagrosas por el obispo. Igualmente los obispos de Sicilia aceptaron como sobrenaturales las lágrimas humanas derramadas en una imagen en el hogar de Ángela Lannuso y Antonia Giusto del 29 de agosto al 1 de septiembre de 1953. También en la casa de Julia Kim en Corea del Sur del 30 de junio de 1985 al 24 de noviembre de 1992.

Otros casos extraordinarios ocurrieron en casa de Teresa Musco, la estigmatizada de Caserta, que murió en 1977, a los 33 años de edad, con fama de santidad. Tenía éxtasis, profecías, don de bilocación y también los estigmas de la pasión de Cristo. Pues bien, en su hogar, entre 1975 y un año después de su muerte, varias imágenes de María y de Jesús, especialmente una imagen de la Inmaculada Concepción de cincuenta centímetros de altura, han llorado lágrimas de sangre.

Otro hecho ocurrió el 2 de febrero de 1995 en Civitavecchia, Italia. Una imagen de la Virgen, de yeso, de 42 cms., comprada en Medjugorje, ha llorado lágrimas de sangre en casa de Fabio y Ana María Gregori. El 15 de marzo lo hizo en manos del obispo del lugar, Jerónimo Grillo, que de escéptico pasó a ser defensor del milagro. Se han hecho numerosos análisis a esa sangre y el resultado ha sido ser sangre humana.

Nosotros, podemos preguntarnos: ¿Por qué llora nuestra Madre? Evidentemente, porque está triste a causa de los pecados de sus hijos. Por eso, llora también durante las apariciones en muchos lugares, sobre todo, cuando habla de los castigos que pueden venir para toda la humanidad. La Virgen llora en silencio en sus imágenes para traer un mensaje callado de amor, ya que las lágrimas son el último recurso de una madre, que quiere salvar a sus hijos, y éstos no hacen caso y siguen en sus caminos de perdición eterna.

Dice el famoso teólogo italiano Gabriel Roschini en su libro sobre Teresa Musco: *El mundo va hacia la ruina. Ha llegado al borde del precipicio. Para evitar que caiga, el Redentor y la Corredentora han usado todos los medios. En*

⁷⁹ Varios, *¿Continúa Dios manifestándose a los humildes?*, 1983, p. 5.

primer lugar, la palabra a través de muchos mensajes al mundo. Al resultar inútil este recurso, han acudido al llanto normal, y después a lágrimas de sangre. Es la llamada suprema. Esta voz tan potente invita a todos a reflexionar seriamente el alto precio de nuestra redención... ¿Cuál es el objeto de todos estos fenómenos? Lo dijo claramente la misma Virgen a Teresa Musco el 19 de agosto de 1975: Los signos que vendrán y los que están ocurriendo son para la salvación de las almas. ¡Quiero que todos lo entiendan!

MENSAJES DE MARÍA

1. CAPILLA

Diles a todos, también a los sacerdotes, que deseo en este lugar una capilla en mi honor para que vengan de cualquier parte del mundo a compartir conmigo estos dolores que estoy padeciendo por toda la humanidad... Diles a todos que, cuando esté hecha la capilla, se llame Capilla de Nuestra Señora de los Dolores⁸⁰. La capilla se hizo con el permiso del arzobispado de Madrid y con permiso provisional del ayuntamiento de El Escorial, pero fue demolida el 30 de enero de 2020 por orden del juez.

2. SACERDOTES

Hay sacerdotes, obispos, cardenales y parte del clero que van por camino de perdición y por ellos se están condenando muchas almas⁸¹. Algunos sacerdotes, obispos y cardenales no quieren arrepentirse, están sembrando ellos mismos la semilla de la condenación⁸².

ROSARIO

Hija mía diles a todos que no dejen de rezar el santo rosario. El rosario rezado con devoción, tiene una gran fuerza. Díselo a todos... Diles que comulguen los primeros sábados de mes en honor de mi Corazón, que está traspasado de espinas por los dolores que me causan tantos pecadores y tantas blasfemias que están profiriendo constantemente contra mi Hijo y contra mí⁸³.

⁸⁰ 14 de octubre de 1981.

⁸¹ 18 de diciembre de 1981.

⁸² 1 de enero de 1982.

⁸³ 2 de octubre de 1981.

Mira, hija mía, por cada avemaría que reces del rosario, se puede salvar un alma del purgatorio. Mira qué luz desprenden las cuentas de mi rosario. Besa mi rosario. Quiero, hija mía, que la luz de tu rosario se propague por todo el mundo. El rosario será vuestra salvación. Díselo a todos mis hijos, que no se acuesten sin rezar diariamente el rosario ⁸⁴.

El 1 de mayo de 1981 fue con su esposo, su hijo Pedro y el portero Marcos, a Cortes (Albacete) a la ermita de la Virgen y, estando en la ermita, Amparo vio a la Virgen vestida de Dolorosa con manto negro por encima de la cabeza, cubierta con un velo blanco y con las manos juntas delante del pecho. Al volver de Cortes, estando ya en su casa, vio de nuevo a la Virgen de la misma manera. Estaba triste y le corrían lágrimas por las mejillas. Nos dice Amparo: *Me miró muy triste, tenía una vela en cada mano y estaba pidiendo por la paz del mundo. Tenía una cara bellísima y aparentaba unos 19 ó 20 años. Me dijo: Hija mía, no dejéis de rezar el rosario. El rosario rezado con devoción tiene mucho poder. Con vuestra oración y penitencia nos ayudaréis a mi Hijo y a mí a salvar muchas almas que están errantes, esperando que alguien las salve.*

También le dijo Jesús: *Como no cambien y sigan abusando de mi misericordia, el mundo se verá envuelto en una gran guerra, serán destruidas varias naciones, habrá muchas muertes, caerán nubes de fuego que abrasarán la tierra, todo esto será lo más horrible que ha sido conocido por la humanidad. Diles a todos los que no hacen caso de los mensajes de mi madre, ni de sus súplicas, que sepan que el castigo está muy cerca, que sepan también que es mi madre la que está sujetando ese castigo con sus lágrimas* ⁸⁵.

3. ESPAÑA

Rezad el rosario todos los días y medita un ratito después de cada misterio, ofrecedlo por la paz del mundo, especialmente por España, porque España está a punto de ser castigada ⁸⁶.

⁸⁴ 7 de octubre de 1982.

⁸⁵ 20 de noviembre de 1981.

⁸⁶ 14 de octubre de 1981.

*Hija mía, rezad por la paz de España. Hijos míos, España está en un gran peligro, haced oración y penitencia. Con el santo rosario se puede salvar toda la humanidad. Reza mucho por España, que empezará el castigo por España*⁸⁷.

El 6 de noviembre de 1982 la Virgen se apareció con un vestido amarillo y una capa blanca. En el lado derecho de la capa llevaba el escudo del Papa. La Santísima Virgen comunicó a Amparo que el venir así vestida era para celebrar la estancia del Papa Juan Pablo II en España.

4. RUSIA

En las apariciones de Fátima ya nuestra Madre hablaba de rezar por la conversión de Rusia, krecalcando el gran poder del comunismo. En El Escorial nos dice: *Pedid mucho por la conversión de Rusia. Rusia es el azote de la humanidad. Pedid que se convierta*⁸⁸.

*Ofrece tus dolores por la conversión de Rusia, hija mía. Rusia destruirá todo. Pedid que se convierta*⁸⁹.

*Hija mía, date cuenta que estoy pidiendo constantemente por la conversión de Rusia. Rusia está metida en mi Iglesia, en algunos de mis obispos, de mis cardenales, de mis arzobispos, y en muchos de mis sacerdotes y están destruyendo las cosas de Dios. No saben el castigo que se les avecina*⁹⁰.

*Rusia es el azote de la humanidad. Pedid que se convierta. Querrá destruir con artefactos atómicos la humanidad. Con vuestras oraciones y vuestros sacrificios puede convertirse*⁹¹.

5. AVISO Y CASTIGO

Dios Padre va a enviar dos castigos muy grandes. Uno en forma de guerra, revoluciones y peligros revolucionarios. Y el otro enviado por el cielo. Vendrá sobre la tierra una oscuridad intensa que durara tres días y tres noches. Nada será visible, el aire se volverá pestilente y nocivo y dañará, aunque no exclusivamente a los enemigos de la religión. Durante los tres días de tinieblas

⁸⁷ 12 de octubre de 1982.

⁸⁸ 2 de octubre de 1981.

⁸⁹ 23 de octubre de 1981.

⁹⁰ 11 de febrero de 1982.

⁹¹ 20 de enero de 1983.

la luz artificial será imposible. Solo las velas benditas arderán durante estos días. Los fieles deberán permanecer en sus casas rezando el rosario y pidiendo a Dios misericordia ⁹².

Habrá tres días de oscuridad. El sol se oscurecerá y la luna dará una luz muy tenue. Los verdaderos hijos de Dios seguirán con la oración. Serán días terribles ⁹³.

El mundo está al borde del precipicio. La masonería se ha metido en la Iglesia. La sociedad está próxima a los más terribles castigos. Habrá muchas muertes, habrá enfermedades, habrá grandes guerras. Rezad, la oración lo puede todo, rezad mucho por la salvación de las almas, por la salvación del mundo entero ⁹⁴.

El castigo alcanzará y destruirá las dos terceras partes de la humanidad. A pesar de eso, de todos los avisos, no hacen caso, que se arrepientan, que hagan caso de los mensajes de su Madre ⁹⁵.

Si los hombres no cambian y dejan de ofender a Dios, habrá manifestaciones que causarán terror a los habitantes de la tierra. Se oirán grandes sonidos en el aire, habrá toda clase de temblores, las casas volarán por los aires, muchos cuerpos volarán y la piel se desprenderá de su cuerpo. Todos los ojos lo verán y aún muchos no creerán. Así de endurecidos están los corazones de los humanos. Haced penitencia y haced oración. Acercaos a la Eucaristía, confesad vuestras culpas ⁹⁶.

Hija mía, pronto habrá un aviso. Este aviso será para toda la humanidad. Muchos, hija mía, se ríen de mis mensajes, más les valiera no haber nacido ⁹⁷.

El castigo, será horrible. Se oirán grandes sonidos en el aire que causarán terror a toda la humanidad. Habrá grandes terremotos, desaparecerán grandes naciones. Quiero que se salve por lo menos la tercera parte de la humanidad ⁹⁸.

Hija mía, sobre este planeta Tierra se avecina un castigo muy grande como jamás ha visto la humanidad. Grandes nubes de humo y de fuego

⁹² 18 de diciembre de 1981.

⁹³ 25 de septiembre de 1981.

⁹⁴ 11 de diciembre de 1981.

⁹⁵ 22 de enero de 1982.

⁹⁶ Mensaje de San Miguel, 19 de marzo de 1982.

⁹⁷ 4 de diciembre de 1982.

⁹⁸ 14 de agosto de 1982.

*destruirán lo que los hombres han construido. Grandes terremotos también habrá, fuertes huracanes, grandes sequías. Será horrible*⁹⁹.

BRUNO CORNACCHIOLA

La Virgen nuestra madre se apareció a Bruno Cornacchiola y sus tres hijos a las afueras de Roma en el lugar llamado Tre Fontane (tres fuentes) el 12 de abril de 1947. Bruno era adventista y se convirtió y fue siempre hasta su muerte un católico defensor de la Iglesia católica y del Papa y amante fervoroso de María, que se le presentó como la Virgen de la Revelación A lo largo de su vida se le apareció unas 26 veces más. Las primeras apariciones, con su mensaje sobre la Asunción de María y pidiendo el rezo del rosario y la oración por la conversión de los pecadores, fueron aprobadas por la Iglesia. En ese lugar se construyó en 1957 un gran santuario, encomendado a la custodia de los padres franciscanos.

Bruno Cornacchiola recibió mensajes especiales sobre el fin de los tiempos. Veamos lo que le dijo la Virgen María: *Se vienen tiempos difíciles antes de que Rusia se convierta y deje el ateísmo. Se desencadenará una tremenda y grave persecución contra la Iglesia. Desde Oriente un pueblo fuerte, pero lejos de Dios, lanzará un ataque tremendo y destruirá las cosas más santas y sagradas...*

De una visión del 31 de diciembre de 1984 dice: *Me siento transportar al centro de Roma, a la plaza de Venecia. Vi mucha gente reunida que gritaba: "Venganza, venganza". Había muchos muertos en la plaza y en las plazas vecinas y en las calles. Corría mucha sangre, pero también veía sangre por todo el mundo. De pronto la gente que gritaba venganza, se puso a gritar: "Todos a San Pedro". Yo voy con ellos, rezo por toda la gente que gritaba. Vi al Papa, cardenales, obispos, sacerdotes y religiosos. Todos lloraban. Estaban descalzos con un pañuelo blanco en la mano derecha con el que se secaban las lágrimas.*

Una voz me dijo: "Reza para que venga ayuda del cielo". Era la voz de la Virgen, que decía también: "Penitencia, penitencia, penitencia". Lo repitió tres veces.

El 21 de julio de 1998 "soñé" que los musulmanes rodeaban las iglesias y cerraban las puertas y echaban bencina y prendían fuego. Adentro estaban los fieles en oración.

⁹⁹ 29 de enero de 1983.

Bruno hace por su cuenta esta reflexión: *¿Por qué los responsables de Europa no ven la invasión del islam en Europa? ¿Cuál es el fin de esta invasión? ¿No se acuerdan de Lepanto? ¿Se han olvidado del asedio de Viena? No se puede ver una invasión pacífica cuando matan en sus países a los que se declaran cristianos o se convierten a Cristo.*

El 10 de febrero del 2000 tuvo otra visión: *Me encuentro en San Pedro y de pronto se oye una fuerte explosión. Después gritos que dicen: “Muerte a los cristianos”. Una multitud de bárbaros corría dentro de la basílica matando a quien encontraba a su paso. Los fieles se pusieron de rodillas con el rosario en la mano, rezando a la Virgen para que Jesús venga a salvarlos. Toda la plaza estaba llena de fieles, sacerdotes, religiosos, religiosas. También había obispos y cardenales rezando. De pronto se oye la voz de la Virgen: “Tened fe, no prevalecerán”.*

Estaban los bárbaros listos para ir contra nosotros y una columna de ángeles nos rodea y los enemigos dejan sus armas diciendo: “Vuestra fe es la verdadera, nosotros creemos”. Los cardenales y obispos se levantan y bautizan a los paganos y todos gritan: “Viva María”¹⁰⁰.

TERESA MUSCO

La mística Teresa Musco recibió el siguiente mensaje: *El 3 de enero de 1952 la Virgen me dijo: “El mundo camina a la ruina. Fuego y humo envolverá el mundo. Las aguas de los océanos se convertirán en fuego y vapor. La espuma se levantará y arrollará a Europa y hará que todo se convierta en lava de fuego. Millones de hombres y niños perecerán en el fuego, y los pocos elegidos que quedarán vivos, envidiarán a los muertos. Porque a cualquier parte que se mire, no se verá, sino sangre, muertos y ruinas”¹⁰¹.*

LUCÍA DE FÁTIMA

Dice Lucía de Fátima: *Un día me dirigí a la capilla a las 4 pm., hora en la que acostumbraba ir a hacer la visita al Santísimo, por ser la hora a la que de ordinario está más solo, y no sé por qué, pero me gusta encontrarme a solas con Jesús en el sagrario.*

¹⁰⁰ Gaeta Saverio, *Il vegente, il segreto delle tre fontane*, Salani editore, 2017, pp. 205-210.

¹⁰¹ Roschini Gabriele, *Teresa Musco, mística del siglo XX*, pp. 364-368 (según el manuscrito original).

Y sentí el espíritu inundado por un misterio de luz que es Dios y en Él vi y oí: La punta de la lanza como llama que se desprende, toca el eje de la Tierra. Ella tiembla: montañas, ciudades, villas y aldeas con sus moradores son sepultados. El mar, los ríos y las nubes se salen de sus límites, se desbordan, inundan y arrastran consigo en un remolino, viviendas y gente en número que no se puede contar, es la purificación del mundo por el pecado en el que se sumerge. ¡El odio y la ambición provocan la guerra destructora! Después sentí en el palpar acelerado del corazón y en mi espíritu el eco de una voz suave que decía: “En el tiempo, una sola Fe, un solo bautismo, una sola Iglesia, santa, católica, apostólica. En la eternidad, ¡el cielo!”.

Esta palabra cielo llenaba mi alma de paz y felicidad de tal forma que casi sin darme cuenta, quedé repitiendo por mucho tiempo: “¡Oh, cielo! ¡Oh, cielo! Apenas pasó este estado sobrenatural, fui a escribir y lo hice sin dificultad, en el día 3 de enero de 1944, de rodillas, apoyada sobre la cama, que me sirvió de mesa ¹⁰².

En las apariciones de Akita en Japón, María dijo el 3 de agosto (1973): Mi Hijo y yo deseamos que todos por medio de sus sufrimientos y de su pobreza, puedan reparar los pecados e ingratitudes de los hombres. El Padre está muy irritado y se prepara para castigar a la humanidad entera.

El 13 de octubre de ese mismo año: Si los hombres no se arrepienten y mejoran, el Padre enviará un castigo terrible a toda la humanidad. Será un castigo mayor que el diluvio, algo nunca visto. Caerá fuego del cielo y eliminará gran parte de la humanidad. Los sobrevivientes se encontrarán desolados y envidiarán a los muertos. Las únicas armas que les quedarán serán el rosario y la señal dejada por mi Hijo. Recen el rosario cada día. Al rezarlo, pidan por el Papa, obispos y sacerdotes... La obra del diablo se infiltrará incluso al interior de la Iglesia de tal modo que se verán cardenales contra cardenales y obispos contra obispos... El demonio será especialmente implacable con las almas consagradas a Dios. El pensar en la pérdida de tantas almas es la causa de mi tristeza.

PADRE GOBBI

El padre Esteban Gobbi, fundador del Movimiento sacerdotal mariano, recibió el 13 de mayo de 1999 de parte de la Virgen el mensaje: Mi tercer secreto, que yo revelé a los tres niños a quienes me aparecí y que hasta ahora no os ha sido revelado, será manifestado a todos por el mismo desarrollo de los

¹⁰² Carmelo de Coimbra, *Un camino bajo la mirada de María*, 2^{da} edición, Ed. Monte Carmelo, Burgos, 2018, p. 289.

acontecimientos. La Iglesia conocerá la hora de su mayor apostasía, el hombre de iniquidad se introducirá en el interior de ella y se sentará en el mismo Templo de Dios, mientras el pequeño resto que permanecerá fiel, será sometido a las mayores pruebas y persecuciones.

Tres años después, el 15 de marzo de 1993, el padre Gobbi recibió este otro mensaje de la Virgen: *Mi Iglesia será sacudida por el viento impetuoso de la apostasía y de la incredulidad, mientras aquel que se opone a Cristo entrará en su interior, llevando así a cumplimiento la abominación de la desolación que os ha sido predicha por la divina Escritura. La humanidad conocerá la hora sangrienta de su castigo: será herida por el flagelo de las epidemias, del hambre y del fuego; mucha sangre será esparcida en vuestras calles; la guerra se extenderá por doquier, llevando al mundo una devastación inconmensurable*¹⁰³.

BEATA ELENA AIELLO (+1961)

La beata sor Elena Aiello recibió este mensaje de Dios: *Los hombres ofenden demasiado a Dios. Si te hiciese ver el número de los pecados que cometen en un solo día, morirías de dolor. Los tiempos son graves. El mundo está peor que en los tiempos del diluvio. El materialismo avanza. Hay señales evidentes y peligrosas para la paz. El flagelo está pasando sobre el mundo como la sombra de una nube amenazadora para dar testimonio a los hombres de la justicia de Dios. Todavía el poder de la madre de Dios contiene la explosión del huracán, pero todo está suspendido como por un hilo. Cuando se rompa este hilo, la justicia divina caerá sobre el mundo y se cumplirá el terrible castigo purificador. Todas las naciones serán castigadas, porque son muchos los pecados que como una marea de fango ha cubierto toda la tierra. Las fuerzas del mal se preparan para desencadenarse en el mundo con mucha violencia.*

He avisado a los hombres de muchas maneras. Los gobernantes de los pueblos advierten el peligro gravísimo, pero no quieren reconocer que para evitarlo es necesario regresar a una vida verdaderamente cristiana.

El tiempo no está lejano y todo el mundo estará envuelto. Se derramará mucha sangre, de justos e inocentes, de santos sacerdotes. La Iglesia sufrirá mucho. El odio llegará al colmo. Italia será humillada, purificada por la sangre y deberá sufrir, porque muchos son los pecados de esta nación predilecta, sede del Vicario de Cristo.

¹⁰³ Gobbi Stefano, *A los sacerdotes hijos predilectos de la Santísima Virgen*, 1^{ra} edición española, 2000, pp. 819 y 967.

No puedes imaginar lo que sucederá. Se desencadenará una gran revolución y los caminos se enrojecerán de sangre. El Papa sufrirá mucho y todo este sufrir será para él como una agonía que abreviará su peregrinación terrestre. Pero no tardará el castigo de los impíos. Aquel día será espantoso. La tierra temblará y se conmoverá toda la humanidad. Los malvados perecerán por la justicia de Dios. Avisad a todos pronto, para que todos los hombres regresen a Dios por la oración y la penitencia.

La Virgen me ha explicado que el flagelo que vendrá para castigar a los malvados vendrá por la mañana y será precedido de un terrible huracán de viento que lo envolverá todo. Después aparecerá en una nube en el cielo Jesucristo mismo y se oirá un grito de justicia en toda la tierra. Todos comenzarán a palidecer y a temblar. A continuación vendrá una densa tiniebla que envolverá la tierra y se desencadenará una tremenda borrasca de fuego que quemará a todos los malos e impíos. Veréis caer a pedazos humeantes las carnes de los cuerpos de los impíos. Por el espanto morirían también los buenos, pero la Virgen ha dicho que ella aparecerá sobre la tierra y salvará del flagelo a todos los buenos, especialmente a los que reciten el rosario¹⁰⁴.

PADRE GIUSEPPE TOMASELLI

Nos dice: El martes 27 de enero de 1972 se me presentó la Virgen de los Rayos. Todo su cuerpo era luminoso, pero su rostro estaba triste. En un momento se transformó en la Virgen de los Dolores. Su vestido era blanco como la nieve y el manto azul, y cambió por un vestido morado y un manto negro. El rostro estaba lleno de tristeza y en sus manos tenía la corona de espinas de Jesús. Y dijo: “Un gran cataclismo invadirá toda la tierra. Sera terrible, espantoso como si fuese el fin del mundo, pero no lo será. Todos los que quieran tener la fuerza de resistir y sobrevivir, deben alejarse de las diversiones mundanas, de la vanidad, de las transmisiones televisivas inútiles y deben fortalecerse en el espíritu con gran amor a Jesús sacramentado.

El gran castigo vendrá, pero puede ser mitigado. Que se celebren misas con esta intención, hagan obras buenas y abandonen costumbres pecaminosas y de vanidad. Los científicos, al inicio del cataclismo, querrán detener el desastre, pero serán incapaces”¹⁰⁵.

¹⁰⁴ Aristide de Napoli, *Elena Emilia Santa Aiello, la monaca santa*, Ed. Satem, 1978, pp. 230-231.

¹⁰⁵ Golia Elena, *Don Giuseppe Tomaselli*, Ed. Segno, 2018, pp. 81-82.

PAZ UNIVERSAL

Después del castigo en que se dice que morirá una gran parte de la humanidad, Dios reinará en el mundo, como lo profetizó la Virgen de Fátima: *Al fin mi Corazón Inmaculado triunfará, Rusia se convertirá y se le concederá al mundo un periodo de paz.*

El padre Kolbe lo profetizó, como lo declaró el padre Francisco Mazzieri en el Proceso de canonización sobre san Maximiliano Kolbe: *Un día estaba dando una conferencia y quedó un momento absorto en silencio y dijo: “Les digo que un día veremos o veréis la imagen de la Inmaculada sobre el Kremlin”. El padre Quirico Pignaleri aclaró que el mismo padre Kolbe dijo: En el centro de Moscú seráalzada la imagen de la Inmaculada, pero primero debe venir la prueba de sangre... Esta prueba de sangre es necesaria*¹⁰⁶.

Amparo recibió este mensaje de Jesús: *Entonces será la paz y la reconciliación entre Dios y los hombres. Yo seré servido, adorado y glorificado; la caridad brillara por todas partes; los nuevos reyes serán el brazo derecho de la Iglesia. El Evangelio será predicado por todas partes y los hombres vivirán en el temor de Dios. Mi santa Iglesia será fuerte, humilde, piadosa, pobre, celosa imitadora de las virtudes de Jesucristo; pero hay que pedir, hay que rezar mucho para que se den oportunidades a más almas para que pidan perdón de sus pecados y hagan penitencia*¹⁰⁷.

APARICIONES DE UMBE

En las apariciones del Alto de Umbe a Felisa Sistiaga a 15 kilómetros de Bilbao en España. María insiste mucho en la oración, penitencia y rezo del rosario. Se presentó vestida de negro como Virgen Dolorosa.

Entre 1969 y 1988 tuvo más de cien apariciones. Algo interesante es que se le aparecía en algunas oportunidades su ángel de la guarda. María y el ángel dejaban un fuerte perfume celestial como señal de su venida.

En las primeras apariciones la Virgen no hablaba y Felisa le dirigía la palabra en vasco. El 23 de mayo de 1969 la Virgen le contestó en castellano (ya que venía para todos): *¿Sabes en qué mes estamos?* (era el mes de mayo, mes de María). Y añadió: *Yo os he ayudado mucho, pero estáis en mi casa y Dios quiere que me la dejéis.* Felisa, de acuerdo con su familia, dejó su casa en el monte. Allí

¹⁰⁶ Sumario super dubio del proceso de canonización, pp. 82 y 101.

¹⁰⁷ 18 de diciembre de 1981.

se construyó una capilla tal como deseaba la Virgen con ambientes para acoger a los peregrinos que vendrían y siguen viniendo sin cesar.

El 20 de julio de 1969 vio a María con mucho resplandor. Se arrodilló ante ella y dijo su habitual *Ave María purísima*. Después rezó la Salve y le pidió por la salud de su hija Feli que estaba muy enferma. Respondió la Virgen: *No llores más por ella, que es mi escogida. El primer día que vine bajé primeramente al pozo (ubicado a unos 40 metros de la casa) y esta agua desde hoy queda bendecida para siempre y curará a los enfermos que se laven la cara y los pies*. Es interesante anotar que en diferentes apariciones insiste la Virgen en que se laven las manos y los pies para que se produzcan milagros de sanación de enfermos (no de todos, sino de algunos, al igual que en Lourdes). Esta será en definitiva la mayor prueba de la autenticidad de estas apariciones.

Gran cantidad de enfermos habían sido sanados con las aguas del pozo, que ya existía cerca de la casa donde vivían en el monte, y también ha habido muchas conversiones. Y cuando Felisa le pedía que hiciera un milagro para que todos creyeran, la Virgen le repetía: *Y el agua seguirá curando*¹⁰⁸.

Su hija Feli se curó de su enfermedad, aunque la Virgen le dejó la ceguera que había adquirido después de un mal parto. El esposo de Felisa, que no podía trabajar y estaba casi desahuciado por los médicos, al ver la curación de su hija, quiso probar también y se curó. Hay testimonios escritos de muchos otros curados posteriormente como el de Félix Ágreda, un jesuita desahuciado y muchos otros¹⁰⁹.

En la capilla hay numerosos ex-votos de personas sanadas. El 3 de octubre de 1970 la Virgen le dijo si quería recibir la Eucaristía. Respondió que sí y la Virgen tomó una hostia y se la puso sobre la lengua (algo que ha sucedido en la vida de varios santos). Según algunos testigos de la familia y otros presentes, la hostia era blanca y reluciente. Los testigos vieron al principio la lengua vacía y después de repente apareció la hostia.

María le insistió mucho en la Eucaristía y un día que dejó de comulgar le llamó la atención: *Procura comulgar siempre que puedas*¹¹⁰.

María le dijo también: *Antes del castigo os daré un aviso. Se iluminará el cielo con una gran cruz que, al descomponerse, producirá una inmensa luz*

¹⁰⁸ Este es el título del libro sobre estas apariciones de Francisco Sánchez-Ventura, Ed. Círculo, Zaragoza, 1973.

¹⁰⁹ Puede leerse el libro: *Las maravillas de Umbe. Apariciones de la Virgen en el Alto de Umbe*, escrito por Jesusa de Irazola.

¹¹⁰ 22 de agosto de 1971.

blanca de tal fuerza que incluso impedirá ver el sol. A continuación, un viento ardiente azotará toda la tierra. Morirán muchos de la impresión.

Sacerdotes, obispos y cardenales han perdido la luz del Evangelio. Andan buscando a ciegas. Sufren caídas y arrastran a los pueblos. Pretenden alcanzar la salvación sin Dios. El último esfuerzo del cielo será el milagro para la conversión de los pecadores. Vengo para salvar a la humanidad ¹¹¹. María se presentaba como la Virgen de los Dolores como en El Escorial.

NATUZZA EVOLO

Un caso muy parecido al de Amparo es el de la gran mística italiana Natuzza Evolo (1924-2009). Ambas eran contemporáneas y con muchos carismas semejantes.

Natuzza nació en Paravati (Italia) de padres muy pobres. Su padre, antes de nacer ella, cuando su madre tenía solo 19 años, emigró a Argentina y nunca más volvió ni envió dinero ni escribió una carta a su madre. Su madre tuvo que trabajar muy duramente para salir adelante y tuvo otros cinco hijos de padre desconocido, ya que no podía casarse de nuevo por estar casada por la Iglesia con el padre de Natuzza. Precisamente por tener hijos fuera de matrimonio, a sus hijos los llamaba la gente *bastardos*.

Natuzza fue creciendo cuidada por sus abuelos maternos y desde muy pequeña, con cinco años, ya debía hacerse cargo de sus otros hermanos según iban naciendo. Pasaba mucha hambre y algunos vecinos recuerdan haberla visto a la puerta del horno de pan del pueblo, a veces con frío, a ver si el dueño le regalaba algo del pan sobrado del día anterior.

Pero desde muy pequeña fue agraciada con la visita del Niño Jesús que jugaba con ella y sus hermanitos. Cuando tenía 10 años, a su madre la llevaron a la cárcel por haber robado un gallo. Al estar su madre en la cárcel, la propietaria de la casa alquilada donde vivían echó a Natuzza y a sus hermanitos a la calle. Se refugiaron en la parte exterior de un edificio del centro del pueblo.

Le pidió ayuda a la Virgen y escuchó su voz que le dijo: *Ánimo, te haré encontrar una casa*. Ese mismo día, con ayuda de un jovencito, encontró un lugar para alojarse. A los tres días, su madre salió de la cárcel.

¹¹¹ 25 de julio de 1971.

Con 14 años se empleó como sirvienta en casa de un abogado. Y comenzaron a aparecersele Jesús, la Virgen María, su ángel y algunas almas del purgatorio. También tenía sudores de sangre. Sus patronos difundieron la noticia, que llegó a oídos del obispo, quien mandó interrogarla a un médico y al arcipreste de la catedral. El médico dio informe favorable.

Para aclarar las cosas, el obispo consultó al padre Agostino Gemelli, médico, psicólogo, consejero del Santo Oficio y Rector de la universidad católica del Sagrado Corazón de Milán. Era precisamente el mismo que en 1930 había visitado al padre Pío de Pietrelcina para estudiar sus estigmas, terminando por considerar que con toda probabilidad se debían a histerismo y autolesionismo.

En el caso de Natuzza también consideró que todos sus fenómenos se debían a histerismo y que para hacerle un examen adecuado debía ser internada en una Casa de cura (es decir, en un manicomio). El obispo habló con la familia y la internaron en el manicomio, donde estuvo dos meses. El director del manicomio la consideró loca e histérica y consideró que lo que necesitaba era casarse para superar sus problemas.

Ella quería ser religiosa, como las religiosas que cuidaban a los enfermos del manicomio, pero no la aceptaban, porque era analfabeta y, aunque la querían mucho, creían que estaba enferma. Sus familiares la presionaron para casarse como única solución, pues creían de verdad que estaba loca y para ellos era un desprestigio que todo el mundo creyera que era una histérica.

Se casó por poder el 14 de agosto de 1943 con Pasquale, que estaba de soldado en tiempo de guerra. Pasquale era un joven simpático y trabajador, que se había enamorado de ella antes de ir al ejército.

Natuzza tuvo cinco hijos y, aunque era analfabeta, mucha gente, al verla tan amigable y generosa, iba a pedirle consejo para sus problemas. Jesús, además de aparecerse a Natuzza al igual que la Virgen María y su ángel y algunas almas del purgatorio, le fue regalando algunos carismas: don de conocimiento sobrenatural, estigmas, bilocación... Su ángel de la guarda le informaba sobre las personas e incluso de qué enfermedades tenían y cómo podían curarse. Seguía teniendo sudores de sangre, presentando frases o dibujos con su propia sangre al margen de su voluntad. Esto se llama hemografías.

Sufría la pasión de Cristo con sus llagas especialmente en Cuaresma y Viernes Santo. Jesús le había dicho: *Tú serás víctima por el mundo y en especial por mis sacerdotes*. También tenía el don del perfume sobrenatural. Su sangre tenía un perfume celestial, al igual que muchos objetos tocados por ella e incluso,

cuando iba en bilocación a visitar a otras personas, con frecuencia se hacía notar por un perfume sobrenatural.

El demonio estaba rabioso por tantas almas que le arrebatava con sus sufrimientos ofrecidos generosamente al Señor. Lo veía de distintas maneras. A veces, con aspecto humano, pero otras veces como un animal horrible.

En ocasiones sentía su presencia por un hedor insoportable. En algunas oportunidades la tiraba, la empujaba o la golpeaba y le tiraba las cosas. Un día iba con unos vasos y platos recién lavados y se los tiró.

Un día le llevaron un joven que caminaba siempre con un cuchillo, queriendo matar a su madre. Querían llevarlo a la iglesia para hacerle exorcismos, pero no quería entrar y gritaba como un loco. Lo llevaron a casa de Natuzza. Ella le echaba su rosario al cuello, pero él lo despedazaba y gritaba. Dice Natuzza: *Me acordé que tenía tierra de Jerusalén y se la eché encima y se calmó.* De lobo se había convertido en cordero y dijo: *¿Qué hago yo aquí? ¿Dónde estoy?* Había llegado a estar así, porque algunos profesores en la escuela le habían hecho asistir a reuniones espiritistas. Yo le aseguré que Jesús lo quería mucho ¹¹².

Natuzza no tuvo apariciones públicas de la Virgen con mensajes para todos, pero la Virgen le pidió fundar la *Asociación Corazón Inmaculado de María, Refugio de las almas*, con una gran iglesia y distintos servicios para ancianos y jóvenes. También fundó muchos cenáculos de oración, que se han extendido por todo el mundo.

Murió el año 2009. El Concejo de Mileto decidió que fuera sepultada en la capilla de la Fundación. A su misa exequial asistieron 15.000 personas. Fue presidida por el obispo de Mileto y otros seis obispos con 120 sacerdotes. La gente gritaba entusiasmada: *Santa subito*. El obispo de Mileto comenzó los trámites en vista a una futura canonización.

Natuzza, considerada loca, ingresada en un manicomio, presionada a casarse por su propia familia, cumplió la voluntad de Dios en el mundo como madre de familia, cumpliendo las tareas del hogar y atendiendo cada día a unas cien personas, que iban a buscar en ella consejo y sanación, sabiendo que con su oración y sufrimientos ofrecidos por los demás, Dios bendecía a las personas y les daba la salud física y espiritual.

¹¹² Regolo Luciano, *Natuzza Evolo, il Miracolo di una vita*, Ed. Mondadori, 2012, pp. 243-244.

En el caso de Amparo ella también fue considerada loca e histérica; el demonio la maltrataba y fundó Obras para beneficio de ancianos e indigentes.

OBRAS DE PRADO NUEVO

Una Obra importante es la Asociación Pública de Fieles *Reparadores de N. S. la Virgen de los Dolores* en sus distintas ramas. El 14 de junio de 1994, el cardenal Suquía aprueba por partida doble y en sendos documentos del arzobispado la Asociación Pública de Fieles *Reparadores de Nuestra Señora la Virgen de los Dolores* (comunidad familiar, comunidad vocacional y seglares *Reparadoras*, rama esta última ya aprobada con fecha de 14 de mayo de 1993 y que ahora venía a ser ratificada). También erige y aprueba los estatutos de la Fundación Pía Autónoma *Virgen de los Dolores*. Las dos agrupaciones fueron fundadas por Luz Amparo Cuevas. Esta *Asociación Pública de Fieles* tiene como finalidad *la santificación de sus miembros viviendo, en la medida de lo posible, vida comunitaria como los primeros cristianos y haciendo suyo el lema AMOR, UNIÓN Y PAZ. Por ello tendrán especial interés en el servicio a personas necesitadas, viendo en ellas a Cristo Redentor, en íntima relación con la Virgen en su advocación de los Dolores, y estando dispuestos siempre a cooperar con la Iglesia católica en sus actividades.* La sección de las *Hermanas Reparadoras*, está formada por mujeres célibes o viudas, dedicadas especialmente a la atención de las personas necesitadas. Están consagradas con votos privados (de pobreza, castidad y obediencia); viven en comunidad, observando siempre los estatutos aprobados por la Jerarquía eclesiástica y el Reglamento de Régimen Interno. *Tienen como fin principal su propia santificación mediante el servicio a los necesitados, viendo en ellos a Cristo Redentor, viviendo los consejos evangélicos y dando a su vida sentido reparador.*

En virtud de esta vocación y misión, las hermanas *Reparadoras* prodigan a los necesitados en todas las dimensiones de su persona, una esmerada atención y dedicación amorosa. Les ofrecen los auxilios necesarios para su cuidado corporal y espiritual, y, sobre todo, un excepcional trato lleno de respeto y cariño. Escuchándoles con paciencia, consolándoles en sus penas, repartiéndoles alegría, etc., practican la caridad con ellos. Esta rama de la Asociación cuenta en la actualidad con más de ochenta hermanas. *La Comunidad familiar* tiene dos grupos. *La Comunidad interna*, es la constituida por seglares casados o célibes que, de común acuerdo, y junto con sus hijos, si son menores de edad, quieren llevar una vida semejante a la de los primeros cristianos. Se sustentan con su propio trabajo en los más diversos campos, así como de las pensiones de sus miembros ya jubilados. Esta comunidad es autosuficiente y tanto sus bienes como el excedente de su trabajo se destinan a cubrir las necesidades de las obras de caridad de la Fundación. *La Comunidad externa* es la formada por aquellas

personas que, sin vivir en comunidad, participan de ciertos actos propios de ésta por haber sido admitidos como tales miembros. Esta sección de la Asociación, en la actualidad cuenta en su conjunto con más de 150 miembros. *La Comunidad Vocacional* la forman hombres célibes o viudos, que se sienten llamados a vivir en comunidad según los tres consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia. Su finalidad es el cultivo de su vocación particular de entrega a Dios: bien a través del sacerdocio o bien llevando una vida religiosa entregada a esta Obra a través de la oración, el trabajo en lo que la Institución necesite a favor de las personas necesitadas asistidas, y el apostolado. Actualmente, la *Comunidad Vocacional* cuenta con más de 25 miembros. De esta Obra de Prado Nuevo han surgido cerca de veinte sacerdotes que conocemos y otros que van apareciendo y manifestando que su vocación procede del Prado. Más directamente surgidos de esta Obra hay cinco sacerdotes, dos de los cuales son capellanes de la *Asociación Pública de Reparadores*, nombrados por el cardenal de Madrid, don Antonio M^a Rouco Varela. También hay seis seminaristas.

Actualmente, están abiertas varias casas de amor y misericordia, conforme a las peticiones de la Virgen. Son las residencias de *Virgen de los Dolores* en El Escorial (Madrid), *Jesús del Buen Amor* en Griñón (Madrid), *Nuestra Señora de la Luz* en Torralba del Moral (Soria), *Nuestra Señora del Carmen* en Peñaranda de Duero (Burgos). En Pesebre (Albacete), pueblo natal de Luz Amparo, ya se ha proyectado una nueva casa, que se llamará *María Dolores*.

Es importante subrayar que en todas las capillas de las Asociaciones surgidas en Prado Nuevo, hay Exposición del Santísimo. La Virgen pidió expresamente que se expusiese el Santísimo día y noche, y que se meditase la Pasión de su Hijo, tan olvidada hoy. De modo que todas las noches y en todas las casas hay turnos de una hora de duración para acompañar al Señor en la Custodia; excepto en Nochevieja y Miércoles Santo que, por ser noches de reparación, se permanece en vela hasta el amanecer.

ASÍ ERA ELLA

De joven Amparo era alta y llenita, muy bien proporcionada con ese garbo manchego que le hacía bailar jotas y sevillanas con un desparpajo increíble. Su rostro era redondo y muy agradable. Llevaba el pelo teñido de rubio, porque a Nicasio, su marido, le gustaba así. En sus últimos años su cuerpo estaba encorvado, consumido por el sufrimiento, se parecía al de Juan Pablo II en sus

últimos años. Amparo ya no caminaba. Los últimos 15 años consecutivos dormía en un sillón, en un rincón de uno de los dos saloncitos de la casa de Los Llanos. Cada vez que la incorporaban para pasarla de la silla de ruedas al sillón, se apreciaba su cuerpecito liviano; tenía la misma artritis reumatoide de Juan Pablo II. Una noche Jesús le dijo: *Luz, levántate... Mientras tú duermes, las almas se condenan.*

En ese momento, ella visualizó una especie de embudo enorme donde entraban muchas almas directas al infierno. Jesús también le dijo: *Mira, hija mía, cómo la naturaleza me glorifica, mientras duermen los humanos.* Y Amparo asegura que vio entonces cómo los árboles y las plantas se erguían por amor a Dios, adorándole, y hasta algunas flores se marchitaban por ese mismo amor inefable. Ella se alimentaba únicamente de la comunión y de aquello que le obligaban a comer y que ella sólo tomaba por obediencia. Muchas veces dijo: *Es que no me creen, cuando les digo que no me pasa la comida*¹¹³.

Don José Arranz habla de su generosidad con el prójimo. *Una generosidad sin límites. Cierta día, estando en Madrid con su hija Amparito, un mendigo les pidió de comer. Ella le dio las 100 pesetas que llevaba encima. Cuando se dirigieron a la parada del autobús, de regreso a El Escorial, madre e hija se dijeron: “¿Y ahora cómo sacamos los billetes?”. Pero Amparo ha tenido siempre al arcángel San Gabriel muy cerca de ella. Así que, en un abrir y cerrar de ojos, pasó junto a ellas un conocido en coche y las llevó hasta El Escorial sin ningún problema*¹¹⁴.

El padre Alfonso López escribió al cardenal Tarancón el 24 de febrero de 1983 lo siguiente: *Desde noviembre de 1980 en que el Señor se le mostró crucificado, pidiéndole oración y penitencia por la paz en el mundo y por la salvación de las almas, la vida de Amparo es ejemplar, tanto por su sólida piedad, como por su práctica caridad fraterna con propios y extraños.*

El Señor le ofreció pasar en plan expiatorio los tormentos de su sagrada Pasión, y ella aceptó confiando en la divina ayuda. Desde entonces, son incontables los testigos, que en diversos lugares la han visto sangrando entre agudos dolores.

Los variados carismas con los que el Señor la distingue, sumados a la ejemplaridad de su vida intensamente espiritual, dan crédito a su afirmación de que la Santísima Virgen se le aparece y le pide el rezo diario del santo rosario en el paraje denominado Prado Nuevo, así como la edificación allí de una

¹¹³ Zavala, p. 65.

¹¹⁴ Zavala, p. 108.

*capilla dedicada a Nuestra Señora de los Dolores, en la que se rinda especial culto y veneración a la Pasión del Señor*¹¹⁵.

Julia Sotillo anota: *Amparo merece un lugar grande en la Iglesia. Pero no por los estigmas, sino por todo el bien que aún sigue haciendo a los demás: ha unido matrimonios, el que no podía tener hijos los ha concebido finalmente... Es una mujer increíble, que ha pasado enfermedades de otras personas. Yo misma la he visto varias veces en bilocación y multiplicando alimentos; o leyendo el alma de la gente gracias a su carisma de introspección de conciencias... Pero lo que más me maravilla de ella, insisto, es su inmenso amor al prójimo. Por amor está ella así. Cuando me encuentro con ella, tengo siempre la sensación de estar con un ser superior, con un instrumento que el Señor maneja a su antojo. De hecho, Jesús le dijo en cierta ocasión que lo que ella le pidiese, por el infinito amor que le tiene, nunca se lo negaría*¹¹⁶.

La hermana sor Amalia comenta: *En contra de lo que pudiera pensarse sobre Amparo, sujeta a tantísimos sufrimientos, era una persona dicharachera y bromista. Era una mujer muy alegre, cordial y afable, con un corazón muy grande de madre y un gran sentido del humor; al mismo tiempo, ella es muy equilibrada y sencilla, con un sentido común y una inteligencia extraordinaria*¹¹⁷.

El mismo padre Alfonso López Sendín escribió el 7 de abril de 1982: *Amparo Cuevas es una sencilla esposa y madre de siete hijos, que asiste a unos muy cristianos señores en El Escorial. Su vida ha sido de mucho sufrimiento, no tanto por enfermedades, cuanto por muy dolorosas pruebas toleradas desde muy niña. En cuanto a su espiritualidad “nada especial” hay que señalar de ella fuera de una tierna y filial devoción toda su vida a la Santísima Virgen. Ni siquiera era asidua practicante de sus deberes religiosos —según cuentan y ella confirma—, hasta que, —según parece— el Señor y la Santísima Virgen se han dignado manifestar en ella muy variados carismas: Frecuentes mensajes verbales, estigmatizaciones, bilocaciones, multiplicación de alimentos, muchas conversiones de las que no en pequeño número soy testigo, habla en desconocido idioma, etc.*

Como es natural y muy conveniente, todo está siendo muy comentado por los diversos medios de comunicación; con frecuencia desfavorablemente, sin reparar en falsedades y calumnias: Que la maneja un psiquiatra, que se hace política, que hay montado un negocio económico, que ella es una comedianta,

¹¹⁵ Zavala, p. 69.

¹¹⁶ Zavala, p. 59.

¹¹⁷ Zavala, p. 76.

*engañada y engañadora, etc. La falsedad plenamente comprobada de tales imputaciones deponen poderosamente en su favor y parecen demostrar que el dedo de Dios está aquí*¹¹⁸.

SUFRIR POR OTROS

Luz Amparo es capaz de aceptar la enfermedad de otra persona. Dice el padre José Arranz: *Conmigo, desde luego que lo hizo. Fue a raíz de un grave accidente de automóvil provocado por una isquemia transitoria. El vehículo quedó destrozado. Me llevaron a Urgencias del hospital La Paz. No pasé ni un solo dolor mientras estuve ingresado. La convalecencia la pasó Luz Amparo en su propia casa*¹¹⁹.

Julia Sotillo, la ama de la casa donde trabajaba Amparo, cuenta que *tenía un bulto muy prominente en el pie que le molestaba mucho y una verruga en el párpado superior del ojo derecho. Se lo dijo a Amparo, quien se interesó por su salud. El resultado fue que al día siguiente había desaparecido el bulto del pie, y la verruga le había pasado al ojo de Amparo que todavía la lleva*¹²⁰.

Julián Argüello anota: *Yo tuve una hernia discal, entre la cuarta y quinta lumbar, de la que me operaron en 1992 para quitarme el disco intervertebral. La noche del 5 al 6 de octubre, cuando incendiaron el árbol de las apariciones en Prado Nuevo, estaba yo ingresado en el antiguo hospital de Puerta de Hierro. Poco después de la intervención, hallándome en la habitación, me dijeron las enfermeras que iban a administrarme un calmante, pero yo lo rechacé alegando que no tenía el más mínimo dolor. Me miraron como si fuese un extraterrestre. Al médico le dije exactamente lo mismo, pese a advertirme que el posoperatorio era muy doloroso. Minutos después, sonó el teléfono. Era Amparo. Mi esposa me pasó el auricular y escuché su voz al otro lado: “Julián, hijo, ¿qué tal estás?”. Yo le dije la verdad: “Estupendamente, Amparito. He salido del quirófano y no tengo ni un solo dolor”. Fue entonces cuando ella añadió lo que jamás podré olvidar: “Claro, hijo, tú has estado en la cruz, pero los clavos los tengo yo”.*

La cosa no acabó ahí. Me han operado de las dos caderas para colocarme sendas prótesis y sigo sin saber lo que es un dolor. Al intervenirme de la segunda cadera no quise decírselo a Amparo, pero ella se enteró: “¿De modo que van a operarte y no me dices nada?”, inquirió. “No, Amparo, porque mis

¹¹⁸ Ángela, pp. 386-387.

¹¹⁹ Zavala, p. 94.

¹²⁰ Ángela, p. 242.

sufrimientos los tengo que pasar yo”, Tampoco esta vez supe lo que era el dolor. Y diré aún más: mi vida se la debo en parte a ella.

Y añade Julián Argüello: Tenía que haber muerto en el accidente de tráfico en que me engancho un camión y destrozó el coche, excepto mi asiento. El siniestro tuvo lugar a un kilómetro escaso del hospital de Móstoles. Me llevaron conmocionado a Urgencias, donde me examinó la doctora Díez Lobo, que era amiga mía. Bajaron el cardiólogo, un neurólogo, el traumatólogo... Me hicieron todo tipo de pruebas para concluir que apenas tenía un rasguño.

Julián recuerda que vinieron su esposa y Amparo a visitarle al hospital. Y Amparo preguntó qué tal se encontraba, a lo que Julián contestó que muy bien. Pero ella le dijo que veía que tenía líquido en los pulmones. Entonces a Julián eso le extrañó, puesto que los doctores concluían de las pruebas que estaba muy bien.

Pero hallándome en El Escorial —prosigue Julián—, tras recibir el alta, empecé a notar que me faltaban las fuerzas. Pensé que, del susto, tenía un trauma psíquico. Intentaba en vano hacer algo de gimnasia. Hasta que al tercer día, le dije a mi esposa: “Rosita, llama a una ambulancia, que me muero”. Avisaron de inmediato a Amparo. Ella me preguntó: “Julián, hijo, ¿qué te pasa?”. “He perdido el conocimiento y me estoy muriendo, Amparo”, respondí. Y entonces ella empezó a implorar a Dios.

Esta vez me llevaron a Puerta de Hierro, donde comprobaron efectivamente que en la radiografía de Móstoles no se apreciaban mis tres costillas rotas. Alrededor de éstas, se había formado una herida y en su interior había más de dos litros de sangre fuera de circuito. Temían que pudiera fallecer en cualquier momento. En la UVI me tomaron la tensión: 24/12, de caballo. Entre tanto, yo me sublevaba contra aquella situación: “¡Señor, me has sacado de debajo de un camión y ahora dejas que me muera así!”. De repente, una enfermera me dijo: “Hay un fraile afuera que desea verle; si quiere lo despacho...”. “¡Ni se le ocurra! ¡Dígale que pase, por favor!”, repuse yo. Era el padre Alfonso. “Hijito, hijito, ¿cómo estás?”, me saludó con su voz angelical. “Padre, con un pie en la sepultura y el otro casi”, contesté. Me dio la unción de enfermos. En ese mismo instante, recibí toda la gracia del sacramento: me tomaron de nuevo la tensión y tenía ahora 14/7. A esas alturas, yo había aceptado mi muerte: “Dios mío, no se haga mi voluntad sino la tuya”, repetía sin cesar. Gozaba de una inmensa paz interior. Poco después, vino el cardiólogo para decirme: “Tienes más de dos litros de sangre en el pulmón y debemos sacártela ya con anestesia”. Me abrió con un bisturí entre las costillas superiores para colocar un tubo, partiéndome a continuación la pleura, que sonó como si pinchasen un globo. La sangre empezó a manar a borbotones. Amparo

no había dejado de implorar al Señor mi curación. Y hoy sigo en el mundo de los vivos gracias a su intercesión.

El padre Alfonso estuvo prácticamente muerto. Yo mismo le llevé a Urgencias del hospital de El Escorial junto con la hermana Consuelo. Le pinchaban y no tenía ya ni reflejos. Amparo se metió en la capilla de La Magdalena con las reparadoras, pidiéndole al Señor, de rodillas y llorando, que no se lo llevara. Tan sólo dos horas después, entraba yo con el padre Alfonso completamente restablecido en La Magdalena. Y no había sido una muerte aparente la suya, dada la pérdida absoluta del control de los esfínteres. No sólo revivió, sino que, estando en el hospital, don José Arranz fue a verle y lo encontró la mar de contento, repitiendo como a él le gustaba: “¡Alma de Dios! ¡Alma de Dios!”¹²¹.

En resumen, podemos decir sin lugar a dudas que Amparo ha sido para todos los que la trataron una bendición de Dios. Por eso, no es de extrañar que Dios la escogiera para bendecir al mundo por su mediación. Ella fue una verdadera santa por su sencillez y humildad, su profundo amor a Dios y a los demás y su caridad con los pobres y ancianos. Además fue siempre fiel y obediente a la Iglesia y a sus autoridades y aceptó con humildad las llagas de Cristo y todos los sufrimientos que tuvo que soportar por la salvación de las almas. Murió en olor de santidad el 17 de agosto de 2012. Su cuerpo está enterrado junto al lugar que ocupaba la capilla demolida. En su epitafio escribieron: *Ella es la que nos enseñó a amar*

BEATA ANA CATALINA EMMERICK

La beata Ana Catalina Emmerick es una de tantas almas santas que ofreció sus dolores por la salud física y espiritual de otros.

Los sufrimientos de las llagas y de tantas enfermedades que padeció en su vida eran impresionantes. Su médico personal, el doctor Wesener, tardó unos nueve años en comprender el carácter sobrenatural de las mismas.

Por eso, pudo decir en 1821: *La mayor parte de sus padecimientos eran consecuencia de que tomaba libremente sobre sí los sufrimientos de sus amigos que venían a volcar en ella sus aflicciones y se confiaban a sus plegarias. En sus éxtasis hablaba de ello como de un trabajo del que solía anunciar el momento en*

¹²¹ Zavala, pp. 110-112.

*que tendría fin. Cuando recuperaba la conciencia, no recordaba haber hablado ni tampoco, por supuesto, de todo lo que se refería a su persona*¹²².

Esta disponibilidad a sufrir por otros no se limitaba a los amigos y conocidos cercanos, sino también a personas que veía en sus visiones y a otros que vivían lejos y no los conocía.

El internuncio Chamberlain fue a visitar a Ana Catalina el 31 de julio de 1815 y, después de un tiempo, le escribió desde Roma que rezara por un cardenal aquejado de una enfermedad ocular, que le impedía atender a sus numerosos e importantes asuntos. *Desde entonces ella padeció unos dolores en los ojos que se acrecentaban de día en día*¹²³.

*Muchas veces veía en visión problemas y sufrimientos de la gente. Veía enfermos impacientes, cautivos afligidos, moribundos sin preparación. Veía viajeros extraviados, naufragos y necesitados, próximos a la desesperación. Veía al borde del abismo almas vacilantes a las cuales la divina providencia quería auxiliar. Y sabía que, si ella dejaba de orar y hacer penitencia por ellos, no habría quien la reemplazara y ellos quedarían sin consuelo y se perderían. El ángel custodio la apoyaba en sus oraciones*¹²⁴.

POSICIÓN DE LAS AUTORIDADES ECLESIAÍSTICAS

El 12 de abril de 1985 el cardenal, arzobispo de Madrid, Ángel Suquía publica una nota oficial en la que afirma: *No consta el carácter sobrenatural de las supuestas apariciones y revelaciones que se dan en el lugar conocido por el nombre de Prado Nuevo.*

Decir “no consta” no quiere decir que no sea sobrenatural, sino que todavía no hay pruebas suficientes para admitir el carácter sobrenatural de esas apariciones. Ni se aprueban ni se condenan las apariciones

El mariólogo M. Días Coelho de la universidad pontificia Marianum de Roma, aclaró sobre la notificación del arzobispado de Madrid: *El cardenal arzobispo no niega el carácter sobrenatural de estos fenómenos. Dice sencillamente que no consta de ese carácter sobrenatural de las supuestas apariciones y revelaciones, pero tampoco niega que muchos de los tan variados fenómenos que se vienen dando, además de ser innegables, puedan ser*

¹²² Tagebuch Wesener, (Diario del médico Wesener en alemán sobre Ana Catalina Emmerick), 1973, p. 257

¹²³ Akten, *Actas de la investigación eclesiástica en alemán*, p. 305.

¹²⁴ Schmoeger, *Vida y visiones de la venerable Ana Catalina Emmerick*, p. 37.

sobrenaturales. Tampoco niega la libertad y el derecho que los fieles en general tienen para organizar actos religiosos como rosario, viacrucis, etc.

Muchos, apoyados en equivocadas interpretaciones, intentan impedir a otros subordinados, amigos, etc., que acudan a rezar a Prado Nuevo. Quienes con razón o sin ellas quieran impedir la asistencia a los rezos de Prado Nuevo aleguen otros motivos, pero no una condenación o prohibición de la iglesia, que en la nota arzobispal no aparece ¹²⁵.

El arzobispo le sugirió, no mandó, a Amparo que sería conveniente según su opinión que no asistiera al rezo del rosario, cuando hubiera mucha gente como durante el mes de mayo u octubre y, sobre todo, los primeros sábados de mes. Ella lo cumplió hasta su muerte como signo de obediencia a su pastor. También le pidió no hacer declaraciones a los medios de información ni siquiera para defenderse.

El 14 de junio de 1994 el cardenal Suquía arzobispo de Madrid erigió en Asociación pública de fieles a los Reparadores de Nuestra Señora la Virgen de los Dolores con la consiguiente personalidad jurídica pública. También en la misma fecha erigió la Fundación Pía autónoma Virgen de los Dolores como Fundación autónoma pública de la Iglesia en la arquidiócesis de Madrid, aprobando sus estatutos, y dándole personalidad jurídica pública. Un mes más tarde, el 21 de julio de 1994, nombró el padre José Arranz primer capellán de la Asociación pública.

Otras Obras son la Fundación benéfica Virgen de los Dolores, la Fundación benéfica San Andrés, Asociación pública de fieles reparadoras de N. S. de los Dolores y la Asociación internacional de amigos de Prado Nuevo de El Escorial, a la que pertenecen más de 100.000 miembros en más de 30 países.

El 14 de junio de 2006 el cardenal Rouco aprobó la fundación de una Casa de formación para seminaristas de la Obra de la Virgen de Prado Nuevo. El 7 de febrero de 2009 el mismo cardenal permitió la celebración de misas cada primer sábado del mes.

El 6 de febrero de 2010 también permitió a los sacerdotes y religiosos participar en las procesiones y rosarios de Prado Nuevo. Y el 30 de abril de 2012 autorizó la construcción de la capilla pedida por la Virgen.

¹²⁵ Ángela, pp. 121-122.

REFLEXIÓN FINAL

Amparo murió el 17 de agosto de 2012 y dejó una huella imperecedera en los anales de la historia. Su vida fue una luz en la oscuridad espiritual del mundo. Ella abrió surcos indelebles en las entrañas del mundo que no los borrarán ni los vientos ni las lluvias ni las nieves ni la maldad de otros hombres. Realizó una tarea que trasciende los tiempos y los espacios. Ella fue corredentora con Cristo y con María en la salvación de la humanidad. Ella fue escogida por Dios desde toda la eternidad para transmitir mensajes de luz y esperanza para todos. Ella cumplió su misión y ahora es feliz con Jesús y María con los santos y los ángeles por toda la eternidad.

¿Quién puede negar los hechos maravillosos y sobrenaturales de su vida? Ángela Loyer-Krause lo dice así: *¿Quién me negará que yo haya visto largo rato el disco solar en el espacio, totalmente desprovisto de los rayos de luz y calor con lo que hace un instante me deslumbraba y me imposibilitaba mirarlo? Si yo afirmo que seis veces y en muy variados lugares he visto a Amparo sangrando o que he percibido muchas veces y en diversas circunstancias el grato aroma o que la he visto en un lugar mientras ella estaba en otro y actuando en ambos lugares... y si centenares y millares de personas de todo género y condición afirman haber presenciado estos mismos y muchos otros fenómenos naturalmente inexplicables, ¿quién me dice que debo explicarlos? Y si estos fenómenos de El Escorial han contribuido poderosamente a que muchas personas hayan vuelto a la práctica fervorosa de la fe, ¿no constituye todo ello una afirmativa contestación de que son verdad los fenómenos de El Escorial? Sin embargo, el autor de este libro no se pronuncia sobre la índole natural o sobrenatural de los mismos, sino que prudentemente contesta: Doctores tiene la santa Madre Iglesia que os sabrán responder*¹²⁶.

En resumen, podemos decir sin lugar a dudas que Amparo ha sido para todos los que la trataron una bendición de Dios. Por eso, no es de extrañar que Dios la escogiera para bendecir al mundo por su mediación. Ella fue una verdadera santa por su sencillez y humildad, su profundo amor a Dios y a los demás y su caridad con los pobres y ancianos. Además fue siempre fiel y obediente a la Iglesia y a sus autoridades y aceptó con humildad las llagas de Cristo y todos los sufrimientos que tuvo que soportar por la salvación de las almas.

¹²⁶ Ángela, pp.16-17.

BIBLIOGRAFÍA

- Hernández Neftalí, *Prado Nuevo, treinta años de historia en la pluma de un testigo directo*, Madrid, 2014.
- Loyer-Krause Ángela, *¿Son verdad las apariciones de El Escorial?*, Librería espiritual de Quito (Ecuador).
- Francisco y Juan Sánchez Ventura, *Las apariciones y mensajes de El Escorial responden a una auténtica verdad*, Revista Prado Nuevo.
- M. Días Coelho, *¿Qué pasa en El Escorial?*, Seia (Portugal), 1985.
- Palacios Isidro Juan, *La Virgen de El Escorial más cerca de su triunfo*, Madrid, 1997.
- Varios, *¿Continúa Dios manifestándose a los humildes?*, Editorial Purísima Concepción, Alcalá de Henares, 1983.
- Zavala José María, *Las apariciones de El Escorial, una investigación*, Ed. Libroslibres, Madrid, 2011.

&&&&&&&&&&&